

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Real Academia de Medicina — Última conferencia del marqués de Guadalerzas. — Conferencias del Dr. Lluvia. — Vacantes en la Academia. — **SECCIÓN DE MADRID:** Exploración clínica del hígado. — Un problema de Higiene escolar. — El fonógrafo, el micrófono y el teléfono aplicados á la Medicina. — **SECCIÓN PRÁCTICA:** Un caso de rotura espontánea del corazón. — **SECCIÓN PROFESIONAL:** Carta abierta. — **PRENSA MÉDICA:** NACIONAL: I. La cura por el carbón de paja. — EXTRANJERA: II. Investigaciones farmacológicas sobre la hemoglobina. — III. Tratamiento de la apendicitis. — **SECCIÓN OFICIAL:** Ministerio de Fomento. — Montepío Facultativo. — **CONSULTORIO.** — **GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid. — **CRÓNICAS** — **FOLLETÍN:** Ratos de sobremesa. — **ESTAFETA DE PARTIDOS.** — **VACANTES.** — **CORRESPONDENCIA.** — **ANUNCIOS.**

Boletín de la semana.

Real Academia de Medicina. — Última conferencia del Marqués de Guadalerzas. — Conferencias del Dr. Lluvia. — Vacantes en la Academia.

En la noche del sábado último terminó el ilustrado y venerable catedrático D. José Calvo y Martín el discurso que durante tres sesiones pronunció en la Real Academia de Medicina dando cuenta de los trabajos que ocuparon á los representantes de los diferentes pueblos en la Conferencia sanitaria internacional de Venecia, celebrada con motivo de la peste de Bombay. Con la amenidad característica en el jovial catedrático, con una memoria y cla-

Folletín.

RATOS DE SOBREMESA

À PROPÓSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID (I)

D. José. — El Sr. Faria es partidario de la separación más completa posible entre las aguas destinadas á bebida y á los excusados; y hace bien, porque en este punto toda pulcritud está justificada, ya que el sulfurohídrico es soluble en el agua, y se ha de insinuar en ella por el menor resquicio, haciéndola *medicinal*, sí, pero no verdaderamente potable; en cuyo concepto resultaría malsana. Es el único defecto de los sifones aplicados á los tubos de desagüe de los lavabos, que sólo pueden establecer una comunicación imperfecta (aunque no tanto como las válvulas ó llaves) entre éstos y las atarjeas en que los tales tubos vierten. Sin embargo, cuidando de echar algo de agua de cal sobre el sifón, se puede recoger ese ácido gaseoso y fijarle en la cal, formando un sulfuro cálcico menos volátil. Los carburos de hidrógeno llegarán á constituir, por

(I) Véase el número anterior.

ridad de idea que asombran en la avanzada edad que tiene, con orden esmerado y prolijidad de datos, ha expuesto el discursante las ideas reinantes acerca de la epidemia, los extremos tratados en la Conferencia y los acuerdos que se tomaron, manteniendo con tal motivo profunda atención en el público y sus compañeros, quienes aplaudieron con justicia la esforzada labor del hombre, por dicha suya, invariabilmente joven.

Terminada esta comunicación continuarán en la sesión próxima los debates sobre la tuberculosis pulmonar y la cirugía en los casos de atasco.

El ilustrado colaborador cuyo nombre responde á las iniciales E. S. y R. nos ha favorecido con las siguientes líneas, que de todas veras agradecemos:

«El domingo anterior, á la hora señalada, tuvo lugar la sexta y última conferencia del Sr. Nieto y Serrano, en el mismo local que las anteriores y, á poco más ó menos, con igual encanto y concurrencia. He dicho mal; porque si la concurrencia vino á ser la misma, no así el encanto; pues le hicieron mayor la circunstancia de ser la última, por ahora, aquella reunión de espíritus amantes de la verdad científica, soleados por el del sabio y venerable maestro, y porque éste reforzó la intensidad de su luz, abandonando las relativas lejanías de la cátedra y viniéndose hacia sus discípulos y amigos para

su parte, carbonatos de cal en la misma agua aireada, y el amoníaco podrá recogerse en una vasija exterior al aparato, llena de vinagrada, por ejemplo, para que se forme acetato amónico.

Aunque sea volviendo atrás, recuerdo ahora que el Dr. Arata, de Buenos Aires, estudia en el Censo municipal de esta ciudad la presión del vapor de agua atmosférico sobre la columna barométrica; presión que Arata calcula en un milímetro por cada gramo de vapor contenido en cada metro cúbico de aire; aun cuando esto varía con la temperatura, aumentando á compás de ésta la fuerza elástica del vapor, y variando, por consiguiente, la presión ejercida por él según la hora del día.

Antonio. — ¡Qué cosa tan notable!

D. José. — Sí, muy notable; pero yo no creo en ella; porque el barómetro no puede dar otra indicación que la del peso de la columna atmosférica, que sólo cambia á compás que la densidad de ésta; no concibiéndose (en virtud de la falta de punto de apoyo para la petencia), ninguna depresión barométrica por causa mecánica de origen atmosférico, sino en caso de una explosión, v. gr., que desequilibra por un momento la columna de aire; lanzando masas enormes de él en todos sentidos, y sustrayéndolas á la región de donde fueron tan violentamente lanzadas. Dentro de ésta tendrá lu-

sentarse entre ellos, embargándolos en celestial delectación. ¡Gracias le sean dadas!

»Versó la conferencia acerca de la *Teoría y la Práctica*, estudiadas con asombrosa novedad y profundidad no menos asombrosa; realizadas, como siempre, por la admiración debida á los ochenta y cuatro años del maestro, y por la sencillez inefable con que éste patentiza que lo es.

»Cuanto allí disfrutamos de tan rara elevación, hubimos de sentir alguna vez el miedo peculiar á las no familiares alturas, y admirar incesantemente el poder del *águila* que así nos paseaba por encima de las nubes, haciéndonos contemplar cara á cara la luz del sol de la sabiduría. Seguro es que ninguno de nosotros dejó de formar lastimoso concepto de la pequeñez en que, por este lado de las grandezas del alma, es costumbre vivir.

»Mucho debimos todos en tal ocasión al Marqués de Guadalerzas, y le deberán los lectores de EL SIGLO MÉDICO al leer el texto de aquella conferencia magna, aunque les falte para el completo efecto la presencia y el acento del autor. Tampoco les alcanzará la emoción de ver entrar en aquella sala, á desempeñar el papel de *discípulo* del conferenciante, otro venerabilísimo médico de ochenta y tres años de edad, ex catedrático, senador, académico, todo: el ilustre D. José Calvo y Martín, recién llegado de Venecia, de representar á España en la Conferencia sanitaria internacional que allí se ha verificado, á propósito de la peste indiana. También se le había visto en los bancos de la cátedra del Ateneo de Madrid, escuchando sin pestañear las dos últimas ex-

gar un descenso barométrico proporcionado; cuyo máximo se hallará en el centro de acción del fenómeno y su minimum en la extremidad de sus radios; que es también la teoría de la baja del barómetro por causa de los vientos, desde la brisa al huracán; salva la diferencia de duración entre uno y otro hecho. Si fuese cierto que el vapor de agua existente en la atmósfera actuaba sobre la cámara barométrica, comprimiéndola con fuerza proporcionada á su tensión, subiría el barómetro, en vez de bajar, siempre que el tiempo estuviese húmedo, y más cuanto más lo estuviera y cuanto mayor calor hiciese; y no es así. Lo que sucede es precisamente lo contrario; porque el vapor de agua, en tanto que no está condensado en grado sumo, pesa menos que un volumen igual de aire; siendo ésta la razón de que ascienda de capa en capa de éste y forme las nubes, por hacerse visible bajo la influencia del frío de las altas regiones atmosféricas, que le condensa y detiene; pero todo el resto, *no equilibrado en densidad* con el aire, aligera el peso de la columna atmosférica de que forma parte, y tiene que bajar el barómetro en proporción á la cantidad de vapor. ¿Me has comprendido?

Antonio. — Se ve que ese Sr. Arata no tiene razón en eso.

D. José. — Así lo juzgo. ¡Y si vieras qué disgusto me

plicaciones de anatomía microscópica del sistema nervioso dadas por el insigne Cajal.

»Muchas hermosuras es capaz de percibir el espíritu humano; pero ninguna por encima del espectáculo de un *alumno de ochenta y tres años de edad*, recogiendo con avidez las lecciones de un maestro de ochenta y cuatro, y verdaderamente sabios uno y otro.

»Esto es lo que he tenido la fortuna de presentar. ¿No vale la pena de dar al público la posible participación en una tan grande prueba de que el alma y el infinito son sinónimos?»

Hemos tenido el gusto de asistir á una de las conferencias que en su domicilio particular da el joven y entusiasta urólogo D. Enrique Lluria sobre motivos referentes á la especialidad que tan brillantemente cultiva. La que pudimos escucharle fué sobre tumores de la vejiga, y, exponiendo en ella á grandes rasgos consideraciones importantes sobre tan delicada materia, procuró hacer más provechosa su disertación, enseñando preparaciones histológicas que ilustraban con testimonios claros y persuasivos la doctrina expuesta.

Escuchamos con gusto y provecho al ilustrado profesor por su buen deseo, su modestia, su ilustración, y porque esa difusión generosa de los conocimientos que se poseen, es un fecundo esfuerzo en pro de la cultura general y un nobilísimo medio de acreditarse en la práctica. Sinceramente felicitamos al joven especialista, y nos prometemos oírle y aprender en sus lecciones.

causa, y qué miedo, contemplar esta facilidad de distraerse y dar una caída, al recoger hechos y tratar de explicarlos! ¡No sé cómo hay quien se atreva á escribir para el público bajo su firma, que es casi como firmar la propia sentencia! Porque es imposible tenerlo todo presente. En fin, ¿quién dijo miedo? ¡Adelante! Quizá en este mismo riesgo está el saborete de la publicidad de todo estudio; porque ésta lleva consigo, aparte la gloria de difundir la verdad, una dulce esperanza de salir triunfante, y quizás ileso, de los peligros de la lucha. ¿Te parece á ti que mueve otro resorte que este último á los aficionados que llenan las plazas donde se capean novillos? Pues la cosa es muy parecida.

Antonio. — ¡Qué ocurrencia!

D. José. — Sólo que en otra escala. Pero sigamos. El aire húmedo influye en la salud; y lo hace de muy distinto modo, según que constituye expresión de clima, de estación ó accidente atmosférico, ó de la estancia habitual; cuyo último caso es el de menos defensa. En cualquiera de los tres primeros, la humedad del aire no está sola, no puede estarlo; puesto que ha de ser alguna la causa de los vientos que traen ó llevan los nublados; causa que, para mí, no puede menos de residir en el vario juego de la electricidad atmosférica y del magnetismo terrestre, en conformidad con las estacio-

La *Gaceta* ha anunciado ya la provisión de las seis vacantes que hay en la Real Academia de Medicina, de las cuales dos corresponden á la clase farmacéutica y cuatro á la médica. De los que lucharán para las segundas hemos oído citar los nombres de los Sres. Cajal, Miguel y Viguri, Espina, Alonso Sañudo, Martínez Reguera, Izquierdo, y Cervera (D. Eulogio)..., y no sabemos si habrá alguno más. Sin aventurar juicios hoy, además de prematuros, indiscretos, sobre el resultado, lo que sí podemos decir es que todos nos parecen dignos de la más alta recompensa, y que honrarán el sillón que puedan ocupar.

Decio Carlan.

Madrid, 16 de Mayo de 1897.

EXPLORACION CLÍNICA DEL HÍGADO (1)

Por D. VÍCTOR CEBRIÁN

Médico de número del Hospital Provincial; especialista en las enfermedades del hígado.

SEÑORES:

En la época, ya remota, en que el médico no contaba para la observación de los enfermos sometidos á su cuidado con más recursos que la simple inspección ocular, fácil cosa sería incurrir en errores de diagnóstico de difícil rectificación, puesto que en la evolución patocrónica de las distintas enfermedades no se habían señalado aún los diversos periodos que presentan, toda vez que la Medicina se limitaba á la observación de determinado número de síntomas, y, por consiguiente,

(1) Conferencia dada por el autor en la "Escuela Práctica de Especialidades Médicas", de la que es profesor numerario.

nes, las alternativas de las manchas y erupciones solares, etc. Ello es, de todos modos, que cuantas personas pecan de nerviosas, suelen predecir el tiempo de lluvias, como predicen también las tempestades; salvo que la humedad se anuncia excitando más la sensibilidad. Así es, que duelen los callos y las uñas, y se presentan en escena los dolores reumáticos, pican á rabiarse los herpes y las cicatrices antiguas, duele y se suelta el vientre, se siente gana de orinar cada tres minutos, se abomba la cabeza, dan mareos, etc., etc. La humedad permanente origina, por su parte, el linfatis-mo, si es debida al clima, y el reuma y la escrófula cuando es doméstica.

Antonio. — Aunque soy joven, lo he oído muchas veces.

D. José. — ¡Como que es cosa diaria! por decirlo así. Ahora voy á rectificar, ó por mejor decir, aclarar una cosa que dije antes, con respecto al drenaje propuesto como remedio contra los resultados morbosos de la subida de las aguas freáticas; remedio que indudablemente no se dirige á la causa de este ascenso, que representa una baja de presión atmosférica, bastante por sí sola para engendrar enfermedades. Pero como es cierto que las aguas subterráneas someras pueden prestar al aire una humedad enfermiza, no huelga el sanear los terrenos, por medio del drenaje, cuando

la intervención terapéutica hallábase circunscrita á la práctica del más grosero empirismo. De una manera gradual y sucesiva fueron variando estas desfavorables circunstancias, merced al descubrimiento de los medios exploratorios, cuya cronológica aparición no he de referir en este instante, y que tanto ha contribuido á elevar el grado de certidumbre de la Medicina hasta llegar á la época presente, en la que, gracias al espíritu crítico analítico de los hechos clínicos, hase logrado establecer una diferenciación sintomática provechosa para el enfermo, puesto que la observación clínica encuentra poderosa ayuda en diversos procedimientos de exploración encaminados á facilitar el examen metódico de los diferentes órganos, aparatos ó sistemas, objeto de la atención del médico. En efecto: éste cuenta hoy con muchos recursos que puede utilizar á la cabecera del enfermo para apreciar los diferentes síntomas que revelan la existencia de la afección que intenta descubrir, en cuya investigación le auxilian de una manera provechosa, siempre que los emplee en condiciones adecuadas al logro de los fines que persigue; y como antes de formular un juicio diagnóstico es indispensable proceder al examen del enfermo, ó sea á la exploración clínica del mismo para recoger metódicamente los síntomas que á nuestra observación presenta, conviene conocer los medios de que al efecto se dispone.

La exploración clínica, que se encuentra actualmente en un período de progresivo perfeccionamiento, no es sólo la investigación de los síntomas de una enfermedad, sino también el examen de las circunstancias que en el enfermo concurren, en cuanto tengan ó puedan tener relación más ó menos íntima con la dolencia de que se trate. Á la exploración clínica corresponde, pues, por legítimo derecho el estudio completo del enfermo, tanto desde el punto de vista sintomático, cuanto desde el de las condiciones, favorables ó no, que acompañan á sus diversas manifestaciones.

Encarecer el valor clínico de los datos que de este

propendan á una gran aproximación del agua á la superficie; advirtiéndote que el mejor drenaje no es el de los tubos de alfarería sin bañar, y aun agujereados lateralmente, ni los árboles — con todo de ser buenos unos y otros — sino la zanja profunda abierta en la dirección más declive del terreno, rellena de pedruzcos y vuelta á cubrir de tierra. No hay cosa más eficaz; porque los intersticios que las piedras dejan entre sí, están recibiendo y conduciendo incesantemente cuanta agua resudan las paredes de la zanja que rellenan, sobre todo en las partes más bajas del trayecto de ésta, que hacen un tiro hidráulico en razón directa de la inferioridad de nivel. Es una gran precaución; pero sólo aplicable higiénicamente, en mi concepto, á climas no húmedos; pues en caso de serlo éstos (y lo que te voy á decir robustece mi creencia en la exigua ó nula participación aquí de los microbios), no induce en ellos novedad alguna el ascenso de las aguas freáticas, y no trae consecuencias patológicas por este lado.

He visto en Pontevedra pozos que en el mes de Septiembre tenían la superficie del agua á medio metro de la de la tierra; y hasta he presenciado el hecho de ceder ya la delgada capa de ésta al peso de una carretilla cargada, que llevaba por un sitio bajo de una huerta el hortelano. ¡Tan grande era allí la altura del agua subterránea en aquellos momentos! Y sin embargo, no

modo pueden adquirirse, es encarecer la importancia y transcendencia del juicio diagnóstico, que no ha menester, en verdad, encomio de ningún género, puesto que constituye el objeto de la Medicina entera, y por tanto, sirve de base única á todo tratamiento racional.

Para lograr este utilísimo y apetecido resultado, es ineludible que el médico posea determinadas cualidades, no tan fáciles de adquirir como á primera vista parece, pero no imposibles de conquistar ciertamente, pues con el médico ocurre lo contrario que con el poeta: *se hace, no nace*. En efecto: al clínico corresponde conocer los diversos procedimientos físicos ó químicos de exploración que puedan auxiliarle en la investigación de los síntomas; elegir juiciosamente el que más convenga en cada caso determinado, y, por último, debe ver los síntomas, que muchas veces son de tal naturaleza que el paciente mismo ignora su existencia, ó tiene interés en desviar la observación clínica de los derroteros que el médico le señala. Ahora bien; una vez en posesión de estas condiciones indispensables, puede, sin ambages ni rodeos, proceder á la exploración clínica del enfermo y agrupar después, según convenga, las manifestaciones morbosas que en confuso desorden se le presentaban, clasificarlas y referirlas á un determinado grupo patológico. Por consiguiente, puede afirmarse, sin temor á ser desmentido, que la exploración clínica consta de dos partes principales: una técnica, que consiste en el conocimiento completo del enfermo, tal y como á nuestra observación se presenta; otra científica, que consiste en la interpretación de los síntomas recogidos para reconstruir el estado patológico de que se trate.

Basta esta sencilla enunciación para comprender desde luego la importancia de la exploración clínica, para cuya parte técnica contamos con muchos y muy valiosos recursos, entre los cuales desempeña lugar preferente la destreza adquirida con el hábito, y, en cambio, para su parte científica no disponemos de otro factor que el *juicio del médico*, encargado de señalar el

se producían enfermedades extraordinarias, ni mucho menos infecciosas. Y en Madrid mismo; ¿cuándo suben éstas, y sobre todo la fiebre tifoidea? ¿Acaso en las épocas lluviosas de Octubre y Noviembre ó en el tiempo de calor seco? Y esta intervención del calor, ¿no parece argüir, en uno y otro caso, á favor de emanaciones debidas á la descomposición de sustancias orgánicas; ya que en las depresiones barométricas de Octubre y de Noviembre no se trata de temperaturas á bajo cero capaces de explicar la falta de infeccionismo por la congelación de los microbios?

Antonio. — Comprendo, comprendo.

D. José. — Te digo que el estudio de las influencias morbosas, en general, y de las aguas freáticas, en particular, exige mucha atención y hay que ser muy circunspectos para decidir; porque es muy fácil dejar cabos sueltos donde hay tantos. Voy á pasar á otra cosa.

El ingeniero industrial D. Luis Justo y Villanueva publicó hace algunos años tres ediciones de una *Memoria acerca del aprovechamiento de las aguas de las alcantarillas de Madrid*. Las dos ediciones que conozco llevan la fecha de 1874 y 1877. Esta última es la tercera.

Ahora bien; dice el Sr. Villanueva que las aguas inmundas de Madrid son, por punto general, más ricas en toda clase de elementos orgánicos é inorgánicos,

valor de cada uno de los síntomas recogidos, estableciendo sus recíprocas relaciones y la solidaridad que entre todos y cada uno de ellos pueda existir, con el objeto de formular el diagnóstico. La parte técnica, los distintos procedimientos de que consta y la enumeración de los síntomas que con ella pueden recabarse, será el objeto principal de esta conferencia, reservándome hablar de la interpretación de estos mismos síntomas, ó sea de la semiología clínica del hígado, para cuando me ocupe de este interesantísimo asunto.

Reconocida, pues, la importancia de los dos factores mencionados, nunca se insistirá bastante en aconsejar el estudio de la exploración clínica que, si ofrece serias dificultades, no imposibles de vencer, presenta en cambio ventajas muy positivas para todo aquel que á la práctica de la Medicina se consagre. Bien notorio es el valor de la exploración por lo que á las enfermedades de los órganos contenidos en la cavidad torácica se refiere, puesto que ha contribuido á una precisión diagnóstica sorprendente; y si por lo que atañe á los que están alojados en la cavidad abdominal no se ha progresado tanto, culpese al número de ellos en primer término, y después, á la facilidad con que cambian sus relaciones normales, única base fundamental que puede servir de apoyo á la exploración clínica del abdomen. Sin embargo, ha procurado obviar estos inconvenientes estudiando tanto los datos positivos que pueden adquirirse, como las causas que por modo directo inducen á errores, muchas veces imposibles de evitar, y que nada prejuzgan acerca de la suficiencia del médico que los comete.

Cúmpleme, pues, señalar, ante todo, aquellas que más fácilmente contribuyen á un error de diagnóstico, y sirva de disculpa á este proceder el deseo de evitar equivocaciones lamentables, cuya transcendencia científica significa muy poco, pero cuya importancia social es incalculable.

Las causas á que me refiero son de tal naturaleza, que hay ocasiones en que inducen á pensar en una

incluso el ácido fosfórico, que las de París, Londres y algunas otras ciudades; por lo que se trató de trasladarlas *concentradas* á Barcelona, para aprovecharlas allí en el abono de los campos; cuyo ensayo se hizo en Julio de 1873.

El autor asegura que todas se hallaron más azoadas que las aguas análogas francesas é inglesas, y algunas de ellas hasta el doble; lo cual atribuye al mucho uso de los garbanzos en Madrid; explicación sobre la que me caben algunas dudas: porque si bien es cierto que el gluten y las setas tienen bastante ázoe, éste no es factor característico de las sustancias vegetales, sino de las animales, y no me consta que la fécula del garbanzo sea notablemente más rica en nitrógeno que las demás; que se limitan á presentar alguno en la exigua cantidad del principio albuminoideo que Jacquelin dice las acompaña. Así es que, sin negar el hecho afirmado por el Sr. Villanueva, vacilo respecto á su explicación.

Antonio. — Y creo que hay motivo.

D. José. — El deseo de aprovechar esta riqueza de las aguas inmundas de Madrid, atendido el alto precio que á la sazón tenían en Barcelona, para aprovecharlas como abono de los campos (que es mi objetivo al presente, en prueba de la inocencia higiénica de este modo de emplearlas), dió lugar á que se hicieran los ensayos de que el Sr. Justo y Villanueva hace mención

disminución del volumen del hígado, y á veces obligan á creer en un aumento del volumen de este mismo órgano. Su conocimiento importa, desde luego, al médico, y por esta razón he de enumerarlas tan ordenadamente como me sea posible. Las primeras, es decir, las que inducen á pensar en una disminución de la glándula hepática, pueden, en mi concepto, dividirse en dos grupos principales: *fisiológicas* y *accidentales*. Las causas fisiológicas se refieren, tanto á la arquitectura de la cavidad torácica del sujeto sometido á la exploración, lo cual hace variar la situación de la glándula hepática, como á las desviaciones que ésta puede experimentar en su topografía normal por la influencia que sobre ella ejercen los órganos inmediatos.

Además de la determinada por el sexo, puesto que todo el mundo sabe que el hígado se encuentra en la mujer cerca de cuatro centímetros más abajo que en el hombre, merece consignarse el hecho de que los órganos con quienes está en más directa relación modifican también en ciertas circunstancias la situación normal del hígado, como acaece, por ejemplo, con el estómago, cuya plenitud obliga á la viscera hepática á dirigirse hacia abajo y atrás, alejándola de las paredes del vientre y haciéndola inaccesible á la palpación abdominal. En cambio, cuando se halla vacío el estómago, ningún obstáculo encuentra la glándula que nos ocupa á conservar sus relaciones normales, y por lo tanto es mucho más asequible á los procedimientos de exploración. De donde se deduce que hay circunstancias en que, sin estar enfermo el individuo, presenta modificaciones en la situación normal del hígado, y el médico, teniendo esto en cuenta, procederá muy juiciosamente negándose á toda exploración cuando el sujeto que le consulta acaba de comer; pero como los pacientes ó sus allegados suelen traducir esta saludable conducta en sentido poco favorable á la suficiencia del médico, conviene que éste conozca las causas que pueden ser favorables, así como las que son adversas á los fines que persigue.

en su libro. El guano necesario para abonar una hectárea (que es poquísimo más de fanega y media) de terreno, costaba entonces en Barcelona 540 reales, y la basura de letrina 630. Por consiguiente, valía la pena de hacer el ensayo de traslación.

Al efecto, se concentraron al fuego dichas aguas, hasta reducirlas á una cuarta parte de su peso; hecho lo cual, se las introdujo en latas, soldadas herméticamente; pero los resultados del ensayo quitaron á sus ejecutores la gana de repetirlo; porque de siete latas remitidas, estallaron cuatro en el camino, por la fuerza expansiva de los gases desarrollados. Quizá no se hizo el envío en tiempo muy frío; pero aun imaginando que éste hubiera consentido una expedición feliz, ó muchas, resultaba precaria la esperanza de un negocio fundado en tan estrecho plazo de cada año. Esto no obstante, se probó á enviar de igual modo las aguas fecales sin concentrar; pero el resultado fué el mismo, y la empresa fracasó. El Sr. Villanueva calculaba en aquella época que con las aguas inmundas de Madrid se podrían fertilizar 84.691 hectáreas (131.516 fanegas y media).

Antonio. — ¡Pero eso convertirá los campos en un pudridero hediondo y mortífero!

D. José. — Ahí precisamente es donde más flaquea la doctrina de las infecciones por las aguas del suelo y

También la respiración modifica de un modo directo la situación del hígado, pues ya se sabe que durante el movimiento respiratorio desciende hacia el abdomen, en tanto que durante la espiración se eleva hacia el tórax; no son, ciertamente, estos movimientos de ascenso y descenso tan acentuados que alcancen proporciones exageradas, pero sí las suficientes para que el médico piense en la necesidad de que el sujeto á quien examina se abstenga de respirar algunos instantes, con el fin de evitar las oscilaciones que el cumplimiento de esta función imprime en la situación normal del órgano que está explorando.

Entre las causas accidentales debe consignarse la laxitud de los ligamentos suspensorios del hígado, que á veces hace que esta viscera descienda á la cavidad abdominal y se oculte detrás del paquete intestinal, dando motivo á pensar en lo que se conoce con el nombre de hígado flotante, cuando en realidad no existe. En este caso, el único procedimiento capaz de deshacer el error es la percusión que debe practicarse estando el enfermo en pie, porque si éste adopta el decúbito supino, la glándula hepática se dirige atrás y abajo, y la interposición del paquete intestinal hace que un sonido claro á la percusión sustituya á la macidez hepática. Entonces, para disipar toda duda, debe percutirse comparativamente, primero acostando al enfermo en decúbito supino, y después haciéndole que adopte la posición vertical, siendo este proceder tanto más recomendable cuanto que los gases del estómago pueden hacer pensar también en una atrofia hepática, puramente imaginaria, cuando en realidad no hay otra cosa que una modificación del sonido, la cual desaparecerá al adoptar la actitud vertical, en cuya situación desciende el borde inferior del hígado de dos á tres centímetros con relación á la altura que alcanza en el decúbito supino.

Así como las causas que acabamos de señalar, oscureciendo unas veces y aboliendo otras el sonido mate típico de la región hepática, son motivo de que

del subsuelo; pues no ocurre nada de lo que tú temes, influido por los espavientos de esa doctrina que acabas de oírme describir. Aparte las tercianas clásicas, y no muchas, nada de particular ocurre á los cultivadores de las huertas de Madrid regadas de inmemorial con aguas fecales, ni tampoco á los del llano de Barcelona, que las vienen usando en gran escala siglos hace. ¿Y qué aguas freáticas se conciben tan aptas como éstas para engendrar microbios? Precisamente en demostración de esta verdad y del más conveniente empleo de las aguas inmundas, te hago mención de estos hechos, según te he dicho; pues sin duda alguna, que donde pueden ser dañosas para la salud es enviándolas á los ríos, tal como el Manzanares, para apestar sus orillas, llenándolas de miasmas insanos, que no pueden alzarse allí donde la tierra y las plantas absorben y asimilan esos elementos, previa su secreta é inofensiva descomposición.

Ya he dicho también que es tan cabal el trabajo de purificación que la tierra ejerce sobre las aguas inmundas, que resultan ya potables al salir de nuevo á la superficie de ella, por las vertientes, antes de cumplirse un kilómetro desde el lugar en que se sumieron.

(Se continuará.)

se cometan errores de diagnóstico de más ó menos transcendencia práctica, de análogo modo pueden otras causas igualmente frecuentes variar las condiciones topográficas de la glándula que nos ocupa é inducir á errores en un sentido diametralmente opuesto.

En efecto: la acumulación de materias fecales duras en el trayecto del colon transversal, produce una macidez continua al nivel de la cara inferior del hígado, y hace creer en un aumento de volumen de este órgano, cuando en realidad hay disminución. En este caso son de gran valor los datos anamnésticos suministrados por el enfermo, que previo un interrogatorio hábilmente dirigido, no dejará de referir ciertas alteraciones acerca de la regularidad ó tardanza con que satisface sus funciones de exoneración intestinal. Además, el sonido macizo no representa los caracteres de uniformidad que ofrece cuando se percute sobre el hígado, ni por la palpación se apreciará la regularidad que se observa sobre la cara convexa de este órgano, y la coexistencia de ambos factores en un mismo sujeto aconsejará ser muy prudente para formular el diagnóstico.

Otro tanto ocurre con los tumores abdominales que crecen en la dirección que el hígado ocupa, sobre todo cuando se desarrollan en el lado derecho, donde en ocasiones alcanzan la altura de la glándula hepática y producen á la percusión un sonido análogo al que se obtiene cuando sobre esta viscera se practica. La hidronefrosis y la hipertrofia del bazo, aunque no de un modo tan frecuente, también contribuyen á veces al mismo error. Los antecedentes personales del enfermo y exploraciones atentas muy repetidas, pueden disipar las dudas que sobre este asunto se presentan.

Las afecciones pleuro-pulmonares de la base del pulmón derecho, tales como el enfisema, el neumotórax, el derrame pleural, etc., hacen sospechar un aumento de volumen del hígado, no sólo por lo que obligan á este órgano á descender en la cavidad abdominal, sino también porque el sonido macizo alcanza cierta altura en la cavidad torácica, dándole una gran extensión, que erróneamente se atribuye á la del parénquima hepático, cuando en realidad no es así, á cuyo efecto conviene recordar que en estos casos cambian las relaciones topográficas, pero las dimensiones de la macidez hepática permanecen sin experimentar alteración alguna. Además, el estado del pulmón y los antecedentes del enfermo vendrán en auxilio del diagnóstico.

Algunas veces sufre el hígado, á consecuencia de traumatismos, dislocaciones que no se traducen más que por movimientos de rotación sobre alguno de sus ejes virtuales, lo cual da lugar á cambios en su situación normal, sin alteración de ningún género, tanto anatómica como funcional, pero que determinan en los órganos inmediatos ciertos fenómenos que exigen la intervención del médico. Éste, quizás por lo heterogéneo del cuadro sintomático, se ve obligado á explorar al enfermo y halla que el abdomen ofrece un volumen extraordinario con relación al normal, y aun puede, en presencia de este dato, formular un diagnóstico que, con grandes apariencias de certidumbre, resulte perfectamente erróneo.

En efecto: en lo que se han llamado anteversiones del hígado, es frecuente que la cara convexa de este órgano coincida con el relieve del borde costal, encontrándose toda la glándula alojada en el abdomen, y de aquí el error de juzgarla hipertrofiada, cuando en rea-

lidad puede hallarse en estado normal ó aun atrofiada, como ha sucedido alguna vez. En mi concepto, ante la sospecha de esta probable contingencia, debe practicarse la exploración de todo el lado derecho del tórax y proceder por comparación al examen clínico, porque es posible que el lugar que en el estado normal corresponde al hígado dé un sonido claro, que no es el pulmonar, sino más bien el del paquete intestinal alojado en el espacio que dejó vacío la glándula hepática al cambiar de posición. Aunque, por fortuna, este caso no es muy frecuente, ya he tenido ocasión de observarle dos veces en la consulta de que estoy encargado en esta casa.

Tampoco conviene olvidar que la existencia de líquido en la cavidad peritoneal es siempre un obstáculo positivo á la limitación exacta del hígado, y, por lo tanto, un grave impedimento á su metódica exploración.

Los datos que anteceden son de tal naturaleza, que pueden inducir á errores de diagnóstico, por la facilidad con que se prestan á confusiones lamentables, cuando se examina la región que la glándula hepática ocupa, y por esa razón he preferido consignarlos antes de mencionar los procedimientos de exploración clínica directamente aplicables al examen de esta viscera, y que se reducen á la inspección, percusión y palpación.

(Se concluirá.)

UN PROBLEMA DE HIGIENE ESCOLAR

ALGUNAS CONSIDERACIONES PRÁCTICAS ACERCA DE LA CLÍNICA, EL LABORATORIO Y LA HIGIENE PÚBLICA EN LA ÉPOCA PRESENTE (1)

III

Si el cansancio no os abruma demasiado, dignaos acompañarme á Chamartín. Desde el Hipódromo, para llegar al cual es indispensable subir lentamente desde la Cibeles, se emprende la que podríamos llamar ascensión á Maudes. Súbese penosamente un atajo atravesando el canalillo del Lozoya, y á poco se divisan á lo lejos las torres del Colegio.

Es una construcción amplia y grandiosa; pero como supongo os interesará más escuchar sus condiciones higiénicas, que no una descripción literaria, auxiliados por los datos que nos suministra el distinguido arquitecto D. Francisco Rabanal, nos acercaremos al Colegio, subiendo siempre.

Dentro de un extenso parque cercado, dos construcciones llaman nuestra atención: una casa baja independiente del Colegio, y éste emplazado sobre una extensa meseta, la más alta de la topografía de aquel lugar, á 10 metros de la plaza del pueblo, dominándole con un pinar á 400 metros hacia el Este y horizonte libre por todos lados, en cuyo fondo Norte se destaca la pintoresca sierra del Guadarrama.

La fachada principal está al Mediodía, con tendencia al SE.; de modo que la parte Norte del edificio recibe algún sol de Poniente.

La planta del Colegio tiene la forma de H; sus patios son, por lo tanto, abiertos, y la ventilación libre. El piso bajo está destinado á dependencias de servicio más transitorio: comedores, salas de visita, etc.; en el

(1) Véase el número anterior.

principal se hallan las clases y estudios; en el segundo los dormitorios. Los tránsitos y galerías tienen 3 metros de anchura, y todo con amplias ventanas. Las fábricas son de cantería, ladrillo y cal, los pisos y armadura de hierro con bovedillas y la cubierta de barro cocido.

La superficie edificada es de 4.000 metros cuadrados, correspondiendo á cada persona 13 metros cuadrados. La superficie habitable 11.600 metros cuadrados, ó sean 38 metros cuadrados por individuo, y el volumen total 60.000 metros cúbicos, correspondiendo 200 metros cúbicos á cada persona. No se cuenta en esto los servicios de cuadras, cocheras, galerías cubiertas de juego, que están separadas y alejadas del edificio Colegio.

Con los datos expuestos comprenderéis que muy pocos edificios análogos le superan en capacidad cubica ni extensión superficial.

Subamos á las clases. Tienen sus ventanas al Norte, cual aconseja la higiene. La única disposición oficial vigente, la Real orden de 5 de Octubre de 1883, pide para las escuelas una superficie de 1,5 metros por plaza y un volumen de 5 metros cúbicos por individuo. El alumno del Colegio de Chamartin tiene 1,35 de superficie y un volumen de 6,50 en la que menos.

Entremos en el dormitorio, pues en el sistema educativo de los Padres que dirigen el Colegio, todos los alumnos duermen en distintas camarillas, sin techo, cuyas puertas pueden abrir, pero no cerrar sin auxilio del vigilante, formando un conjunto de celdas con calles laterales y central que facilitan la vigilancia. Las dimensiones del dormitorio son 107 metros de largo, 12 de ancho y 5 de alto. En cada extremo hay una escalera y otra salida en el centro que conduce á la escalera principal. Estas tres escaleras, no sólo facilitarían perfectamente la huida en caso de incendio, sino que sirven además de caja de ventilación al dormitorio; las ventanas de éste dan á las fachadas Mediodía y Norte. Corresponde á cada alumno una superficie de 6^m,28 y 32 metros cúbicos de aire. Creo que ningún establecimiento oficial de España alcanza estas cifras, pues lo que se pide por regla general son 27 metros cúbicos, y muchos dormitorios no los tienen.

De los edificios análogos recientemente construidos con más amplitud en Francia puede citarse el Liceo Luis el Grande, de París, que tiene 30 metros cúbicos por plaza en los dormitorios, y la Escuela Nacional de Voiron (Isère), que cuenta 31 metros cúbicos.

Ya que hemos examinado la parte referente al aire, que, como es natural, es puro y en ocasiones se encarga de renovar con excesiva rapidez la sierra, veamos las *aguas y lugares*, como diría nuestro Hipócrates.

A 40 metros de la edificación existe una fuente que suministra el agua potable, alumbrada de mina, que corre de E. á O. á la profundidad de 8 metros. Ninguna atarjea cruza por encima ni por debajo de esta mina. Las arenas de la misma se ven lavadas y limpias, y el agua corre cristalina. El análisis químico revela que no hay ni vestigios de materias orgánicas. El microbiológico no reveló ningún micro-organismo patógeno ni no patógeno.

Las de uso exterior nacen también de diversas minas, que en varias direcciones ponen en comunicación los pozos de aguas practicados en la posesión, hasta unirse en uno situado en el ángulo SE. de la finca, cuyo fondo está 23 metros más bajo que la meseta de

emplazamiento del edificio. La naturaleza del terreno es la siguiente, según el arquitecto, á quien dejo la palabra:

«Bajo una ligera capa de tierra vegetal se encuentra la arena silícea; sigue un banco de arcilla no continuo; de aquí hasta la profundidad de 21 metros, que conozco por los pozos de agua limpia, continúa invariablemente el terreno arenisco-silíceo de regular dureza. Hasta la profundidad media de 10 metros no se encuentra agua, y aun á esta profundidad no siempre. El terreno en aquella extensa meseta es, pues, homogéneo y seco. Tanto, que ni en el sótano de la despensa ni en toda la planta baja se advierte indicio de humedad.

«Ahora bien, con la mina más apartada de las que en definitiva alimentan el pozo colector, se cruza la atarjea de aguas sucias, que corre por detrás del edificio; pero ésta atarjea, que corre á la profundidad de 2 metros, está revestida y 8 metros más alta que la mina de aguas; de modo que admitiendo como posible una filtración, ésta, para llegar á la mina de agua, tendría que pasar á través de un filtro natural de arena silícea de 8 metros de espesor, filtro en verdad de los más poderosos y purificadores. Además, para llegar el agua desde el cruce donde podría temerse una filtración hasta el pozo colector, donde está la máquina de vapor elevadora, tendría que recorrer, también por mina, una distancia de 300 metros, que constituiría una segunda purificación.

«De ninguna ciudad, ni aun de las más saneadas, concluye el Sr. Rabanal, podrán citarse tan grandes distancias ni tan seguras en los cruces de aguas sucias y limpias.»

«El caudal que proporciona para usos exteriores es aproximadamente 100.000 litros en veinticuatro horas, elevados por la bomba á los depósitos de la meseta y Colegio en cuatro horas. Dentro del Colegio, y para los servicios domésticos de fregaderos, cocina, retretes, etc., hay seis depósitos con volumen de 11.000 litros; y como la población máxima del Colegio es de 300 personas, resulta cada una con 36 litros, caudal muy superior al que se prescribe por los higienistas, aun cuando se lavara la ropa, que no se lava; y aunque no se llenaran los depósitos interiores más que una vez al día (que pueden llenarse muchas más), resulta que se dispone de un caudal de 100.000 litros, ó sea 333 litros por persona, sin contar la bebida.» Ninguna población, fuera de Roma, posee este caudal por habitante.

«Los retretes están situados en los cuatro extremos del edificio, con ventanas amplísimas. Las tazas son inodoras *Unitas*, con depósito de presión; las tuberías de bajada, de hierro, se sumergen por su extremo inferior en un depósito de agua que tiene salida á la atarjea por un sifón. Hay, pues, cerramiento hidráulico arriba y abajo, obtenido por los mejores y más caros aparatos que hoy se emplean.»

Estas son, rápidamente descritas, las condiciones del Colegio desde el punto de vista higiénico. Cercano á éste existe otro de Religiosas, en el que se da enseñanza á señoritas; es un palacio histórico: en sus muros se albergó el emperador Napoleón cuando la invasión francesa.

Encargado hace cinco años próximamente de la asistencia médica de ambos, pude apreciar las excelentes condiciones higiénicas que en ellos se disfrutaban. Visitándolos con la frecuencia debida durante largas temporadas, no había enfermos de ninguna cla-

se ni entre las niñas ni en los niños, á pesar de existir muchas veces bastantes atacados de diversas dolencias en Madrid. Hace dos años, coincidiendo con las vacaciones, y existiendo en la corte, como es notorio, estados más ó menos infecciosos, tuve un enfermito con un estado catarral primero, marcadamente gástrico después, el cual, aislado como siempre se acostumbra y tratado con arreglo á mi humilde saber y entender, salió completamente curado al cabo de tres ó cuatro septenarios. Conviene advertir que todos los niños habían salido en buena salud, y que no tuve después durante todo el verano más enfermo que un criado. Pues bien; no sólo se ha dicho en letras de molde que en el Colegio hubo en aquella época *algunos casos de fiebres que indudablemente eran tíficas*, sino que se añaden cosas tan extrañas como la siguiente:

«Como terminaba el curso y era la época del verano, se marchó cada muchacho con su familia, y se desparramaron por muy distintos sitios de España y Francia; unos más pronto y otros más tarde, cayeron con tifoideas muchísimos de ellos; y lo que prueba que llevaban el germen consigo es el que no fueran atacados los demás miembros de sus familias. En algunos de estos casos tardó más de cuarenta días en presentarse la tifoidea, y parece un período demasiado largo para suponer que se trataba de la incubación. Es más natural el suponer que llevaban el germen tifoideo en alguna ropa ó en algo, y se contagiaron en sus casas.»

¿Qué criterio es éste? ¿Es lógico suponer en niños de familias ricas esas ropas ó ese algo contaminado que sólo contagia á determinadas personas y á tan larga fecha?

Es evidente que á las aguas no podía achacarse, toda vez que no hubo más que un niño enfermo, y no fué de tífus ni mucho menos. En cambio, por aquella época favorable á la presentación de la tifoidea es público y notorio que había muchos casos en Madrid, es casi seguro que los niños harían transgresiones de régimen, tomarían helados y gozarían de la ansiada libertad que todos hemos apetecido, más deleitosa cuanto más acomodados son los padres y más condescendientes las madres; pues bien: todas estas razones son de ningún valor; es preciso buscar un origen común y hacer responsable al Colegio, en cuyo personal no hubo, puedo afirmar de modo positivo, ningún enfermo sospechoso que pudiera servir de foco, aun admitiendo como caso al niño que tuve ocasión de tratar.

El mismo publicista médico, á quien diputé como discreto, sintiendo no estar de acuerdo con él en esta ocasión, observó por aquella época, durante el verano, «una epidemia en un país montañoso y tan accidentado, que se puede asegurar que los numerosos manantiales de que se surten sus habitantes tienen verdadera independencia entre sí», y dice que observando con cuidado se convenció que no se debía á los manantiales. La aludida población, que se parece mucho á San Sebastián, es, al decir de todos, sana, tiene una parte nueva; pero allí, como en todas partes, pueden presentarse independientemente de las aguas enfermos en mayor número con estados infecciosos. Actualmente, según he oído, hay muchos casos diagnosticados quizá de tífus, que acaso sean gripales, los cuales indudablemente no pueden achacarse á las aguas, ni á la aglomeración veraniega, ni á las malas condiciones de alimentos y viviendas, pues recaen en gentes ricas, sino

más bien á las causas climatológicas que analicé antes y que sufre casi toda España.

Por aquel entonces, Julio de 1895, el fallecimiento de un distinguido joven, alumno del Colegio, acaecido en Madrid, conmovió la opinión, y las autoridades enviaron como delegado al inspector de Sanidad Provincial «por acusarse de público — son frases textuales de la Orden — al Colegio de padecer fiebres tifoideas.»

«El Colegio — dice el inspector — fué examinado, así como las aguas y cuanto pudiera dar origen á aquella enfermedad, sin resultado alguno, limitándose en su consecuencia á recomendar las medidas generales de higiene y salubridad profilácticas á esta afección.»

No quiero referiros las verdaderas tribulaciones morales que produjo en mi espíritu el *venticello* murmurador que comenzó á correr por Madrid. Asistí á algunos alumnos del Colegio, y á Dios gracias no perdí ninguno, y tuve, en cambio, la desgracia de ver casos graves seguidos de muerte en otros jóvenes de quince á veinticinco años en Madrid y en sitios próximos á la corte, que no sólo no habían tenido contacto ni relación con el famoso Colegio, sino que tampoco se podía hallar ese *quid divinum*, ese *algo* que invocaba en su opúsculo el ya popular especialista en fiebre tifoidea. Lo que sí puedo asegurar es que existiendo en La Granja algunos casos de tífus abdominal gravísimos, en uno de ellos, que recayó en persona aristocrática, hizo un experto microbiólogo el análisis de las deyecciones, hallando el bacilo de Eberth. En la actualidad, habiendo habido otro enfermo en la casa de dicho título, nuevos análisis han probado la no existencia de dicho micro-organismo en las deyecciones, siendo al parecer tifoideos los síntomas, y á mi humilde entender gripales. Aquí sí que viene bien la manoseada frase: *Experto crede, Roberto*.

(Se concluirá.)

EL FONÓGRAFO, EL MICRÓFONO Y EL TELÉFONO

APLICADOS Á LA MEDICINA

(Comunicación del Dr. Rodríguez Pinilla al Congreso de Oto-rino-laringología.)

Desde hace un año vengo haciendo experimentos con el fonógrafo de Edison, y con otros modelos, para impresionar en sus cilindros sonidos y ruidos normales y patológicos, que puedan darnos una idea del estado de los pulmones, de la laringe y faringe, y por ende de la parte del cerebro que preside á las funciones fonéticas.

Mi pensamiento, expuesto en términos breves, es éste: utilizar el fonógrafo para diagnosticar las enfermedades de los órganos citados, de tal modo que pueda reconocerse un estado patológico sin necesidad de tener al enfermo delante. Así, por ejemplo, un mi amigo, literato en Barcelona, á quien yo di cuenta de mis experimentos, me envió un cilindro impresionado con la tos de su hijo, que yo escuché en mi fonógrafo, y ví que se trataba de una tos con todos los caracteres de la ferina, pudiendo así hacer un diagnóstico á muchas leguas de distancia.

Y no sólo esto, sino que se podrán también comparar estados evolutivos de una enfermedad que ataca estos órganos fonéticos. El corea produce, á veces, un trastorno del lenguaje hablado, imposible de describir. Yo

poseo cilindros impresionados con la voz de estos enfermos cuando estaban en mal estado y después curados. La audición de estos fonogramas es de enseñanza y de una impresión que no se olvida.

Todos saben que el fonógrafo es un sencillo aparato que primitivamente consistía en un cilindro revestido de papel de estaño, en el cual, por medio de un estilete adherido á una membrana vibrante, se originaban unas rayas ó depresiones que se producían por la vibración de la placa, y que se reproducían haciendo mover el cilindro de modo inverso.

Desde ese fonógrafo primitivo al de hoy, existen grandes diferencias.

De éstas resulta que, hasta el presente, los fonogramas en que se han impresionado las diversas clases de tos, son muy útiles. En ellos, ó al oírlos, se viene en acuerdo de lo típico de algunas toses, y los escolares podrían aprender el timbre especial de la tos en los tuberculosos con cavernas, y el carácter espasmódico típico de la tos ferina.

También es muy interesante y muy instructivo el fonograma en que fija ó graba su voz nasal un adenoides. Se oye bien la manera especial de pronunciar estos enfermos las sílabas en *en*, *an* y *on*, á diferencia de los que tienen una parálisis del velo, en los que, por el contrario, las sílabas citadas suenan sin la consonante.

Del mismo modo pueden advertirse los trastornos de la voz en un coreico, y comparar su fonación patológica con la normal. Compréndese, sin embargo, que cuando se trate de impresionar sonidos de poco timbre, será un obstáculo el ruido propio del aparato. Creo, sin embargo, por lo ya experimentado, que con el aparato de Bettini — que no he tenido hasta hace poco — se amenguan mucho estos ruidos del fonógrafo, sobre todo si es modelo movido por la electricidad y está asentado el aparato de modo conveniente.

También he aplicado el micrófono Molka á la bocina del fonógrafo, y con el teléfono Ader, he hecho de modo que puedan oírse los fonogramas á la distancia que se quiera.

El *modus faciendi* es muy sencillo. Cuando trato de obtener un fonograma de tos ó lenguaje hablado, coloco una bocina grande de corcho á la boca del enfermo ó á cuatro dedos de distancia. Si es un niño le provocho la tos, con una excitación endolaríngea, y pongo en marcha el aparato.

Hace un año, los fonógrafos producían un ruido al moverse que imposibilitaba ciertas aplicaciones. Hoy han disminuido muchísimo esos ruidos, y si el progreso sigue, quizá desaparezca del todo. Tengo fonogramas en que, por el deterioro del tiempo (un año), se oyen asperezas grandes en el cilindro, y al llegar el trozo impresionado con la tos, cesan aquéllos y se oye la tos clarísimamente. Los que ahora obtengo con el diafragma Bettini son más perfectos.

No puedo vaticinar sobre lo que podré lograr ampliando estos experimentos, pero creo que los tres instrumentos á que aludo son de inmenso porvenir para la Medicina.

DICTAMEN

La Comisión que suscribe, nombrada por el Congreso de Oto-rino-laringología, se personó en el gabinete del Dr. Pinilla y escuchó sus fonogramas, inspeccionando los aparatos de que se vale, y es de opinión:

1.^a Que es un hecho ya realizado y útil para la práctica de la enseñanza de la Medicina, la obtención de fonogramas, en los cuales pueden oírse las diferencias, algunas veces patognomónicas, de las diversas clases de tos: coqueluchoide, cavernosa, seca, etc.

2.^a Que está igualmente realizada la obtención de fonogramas en donde se fijan las diversas alteraciones morbosas del lenguaje fonético, algunas veces patognomónicas de diversas enfermedades, como vegetaciones adenoides, temblor coreico de la voz, parálisis laringeas, etc.

3.^a Que los procedimientos de que se vale el señor Pinilla para que el micrófono y el teléfono puedan utilizarse en la práctica de la enseñanza médica, sólo han dado por resultado, hasta ahora, el poderse oír á gran distancia los fonogramas á que se alude anteriormente. No nos cabe duda, sin embargo, de que perfeccionándose los procedimientos de que nos ha dado cuenta el Sr. Pinilla, se podrán grabar los ruidos del corazón y los pulmones, y podrá entonces el fonógrafo ser un necesario auxiliar para la enseñanza de la fisiología y de la patología generales.

4.^a Los que firman creen, pues, de gran porvenir todos los experimentos del Sr. Pinilla, y de muy estimable valor los hasta el presente realizados, que deben animarle en sus brillantes investigaciones.

Eustasio Uruñuela. — C. Compaired. — F. Rueda.

Madrid, Abril de 1897.

Sección Práctica.

UN CASO DE ROTURA ESPONTANEA DEL CORAZÓN

El día 21 del corriente se nos pasó por el Juzgado de instrucción de esta villa al médico forense D. Darío Encinas y á mí un oficio para que, personados en el cercano pueblo de Baltuille de Abajo, practicásemos la autopsia de Matías Amigo Pérez, natural y domiciliado en Villadecanes, quien al atravesar un camino que desde este último punto conduce á la capital del distrito había fallecido repentinamente en la tarde anterior.

El muerto era un viejo como de unos setenta y siete á ochenta años, de constitución regular y buena nutrición, que aparte de las naturales huellas impresas por el tiempo, aun en los organismos más privilegiados, no ofrecía ciertamente en su hábito exterior ese cuadro de ruinas que el edificio del ser humano nos presenta de ordinario al tocar los linderos de la decrepitud. Consagrado en épocas anteriores de su vida á las labores del campo, se dedicaba en la actualidad á implorar la caridad pública de pueblo en pueblo.

Según testimonio de su familia, siempre gozó de buena salud, y jamás, ni aun en las últimas fases de su existencia, le oyeron quejarse de fatiga ni otras molestias que racionalmente pudieran imputarse á una enfermedad del aparato circulatorio. Andaba á pie de un punto á otro sin dificultad alguna, y como prueba de su agilidad y buen humor habitual, baste decir que la mayor parte de las veces que postulaba, lo hacía bailando y cantando coplas. Entre sus antecedentes figura el de una afición desordenada y antigua al vino y demás alcoholes.

Abierta la cavidad del tórax, lo primero que llamó

nuestra atención fué el inusitado desarrollo y relieve del pericardio, que llenaba totalmente y de arriba á abajo el mediastino anterior; practicado un corte en este sentido, salió abundante colección de serosidad, ó mejor dicho suero sanguíneo, y una vez evacuado, apareció un extenso y grueso coágulo de sangre, cubriendo y moldeando la cara anterior del corazón y el arranque de los grandes vasos. Con mucho cuidado empezamos á desprenderlo, consiguiéndolo fácilmente, á no ser en dos puntos correspondientes á la parte media é inferior del ventrículo izquierdo, cerca del tabique, en donde dicho coágulo estaba adherido por filamentos fibrinosos al tejido muscular del órgano. Extraído y lavado éste, previas ligaduras dobles de los vasos, observamos que los puntos de que queda hecho mérito constituían la abertura exterior de dos desgarreros que comunicaban con la cavidad del ventrículo izquierdo, el inferior de forma redondeada perpendicularmente; el superior lineal, de unos 15 milímetros, oblicuo de arriba á abajo y de derecha á izquierda, á través de un sinuoso trayecto.

Habiendo vaciado delicadamente al corazón de los abundantes coágulos que contenía y echando agua en la aorta, pudimos apreciar que por la desgarradura inferior salía en forma de chorro de un volumen aproximadamente igual al producido por la uretra de un hombre adulto al emitir la orina; la superior no daba salida á líquido alguno, sin duda por lo tortuoso de su dirección. Descubierta la cavidad del ventrículo, se ofrecieron á nuestra vista, correspondiendo á los puntos arriba expresados, dos aberturas crateriformes, como fistulosas, distantes una de otra dos centímetros, recubiertas de detritus procedente de la destrucción paulatina de las pequeñas columnas carnosas y sustancia muscular con estratificaciones de finos coágulos sanguíneos y fibrinosos, de evolución más ó menos reciente. El órgano en conjunto había sufrido cierto grado de atrofia, presentando color gris pálido y consistencia blanda; todo su tejido, especialmente en los dos ventrículos, era asiento de una miocarditis difusa con degeneración gránulo-grasienta de las fibras musculares, proceso de tal manera evidente, que todas las partes del corazón se desgarraban entre los dedos como si fuesen de yesca ó de cartón mojado y reblandecido. Las arterias aorta y pulmonar dilatadas, presentaban en su túnica interna anchas placas ateromatosas con incrustaciones de sales calcáreas, disposición que se exageraba en las válvulas sigmoideas de la primera, una de las cuales estaba convertida en un verdadero hueso. También la tricúspide y mitral estaban salpicadas de pequeñas placas de ateroma y sus orificios respectivos enormemente dilatados. Los pulmones, salvo extensos depósitos de antracosis, sanos; nada de congestiones viscerales ni infiltraciones, ó edemas periféricos.

Estos datos, que recogimos de modo rápido, no nos permitieron abrigar dudas acerca del mecanismo de la muerte de Matías Amigo. Las profundas y difusas alteraciones de su miocardio, debidas á la edad y seguramente también y quizá en mayor grado á sus intemperancias alcohólicas, dieron lugar á que en la región inferior de la cara anterior del ventrículo izquierdo, punto en donde la presión es mayor, se disgregasen las pequeñas columnas carnosas y sustancia muscular sin previo desarrollo de aneurismas parciales, constituyéndose las aberturas crateriformes de que nos he-

mos ocupado; es probable que la labor destructora tardase en operarse algún tiempo, pero llegó un momento en que la presión sanguínea venció la débil resistencia de los expresados puntos y el ventrículo se rompió por dos sitios, formándose rápidamente un hemo-pericardias, que causó la muerte por parálisis cardíaca.

Hasta aquí, la interpretación de los hechos es lógica, clara y evidente. Lo que no se concibe, y desde luego se convierte en motivo de graves reflexiones, es el que un hombre de tan avanzada edad, con su corazón fofo y casi podrido, que por añadidura tiene las válvulas aórticas transformadas en apéndices óseos incapaces de llenar la importantísima función de que están encargadas, pueda moverse incesantemente de puerta en puerta, recorrer distancias kilométricas con desenvoltura, cantar, bailar y hasta permitirse juergas dentro de su clase, sin que á su pecho asome la disnea de esfuerzo ni en sus maléolos se note el más ligero edema revelador de trastornos circulatorios.

Esto arraiga en nosotros la convicción profunda de que los fenómenos de la vida, y por ende los de la enfermedad, puesto que la enfermedad no es más que la vida modificada, desconocidos en su esencia, misteriosos como la fuerza de donde emanan, no encuentran, no encontrarán nunca el sello de su expresión científica acabada en el gabinete de física ó laboratorio de química, y nos demuestra igualmente que es vana utopía la pretensión de querer fundirlos en el troquel de una fórmula matemática.

No de otro modo se explica el constante fracaso del médico, repleto de experiencia y harto de conocimientos, en sus habituales campañas contra las dolencias del género humano; acomete brioso á un enemigo oculto en las regiones de lo inaccesible, que se transforma, moviliza y experimenta mutaciones hasta el infinito; revuélvese desorientado en el vacío, lucha sin tregua y... con frecuencia, sale derrotado en toda la línea. Ni otro es el origen del singular contraste que nos ofrecen los enormes progresos del diagnóstico y la etiología, íntimamente ligados al desarrollo y difusión de los estudios de la anatomía y fisiología patológicas, de la química y de las doctrinas parasitarias, y el escasísimo fruto que la terapéutica médica ha recabado de tanto adelanto. Porque, la verdad sea dicha con permiso de los creyentes sinceros y de conveniencia, en afecciones internas somos ahora tan impotentes como hemos sido siempre; paliamos mejor los síntomas y molestamos menos al enfermo; hoy por hoy sólo en esto estriban nuestras ventajas.

Tal es el caso, notable especialísimamente bajo uno de sus aspectos, que al estimado compañero Sr. Encinas y á mí nos ha sumido en un verdadero mar de sorpresas y meditaciones; y como quiera que el campo de los razonamientos en que sobre el mismo pudiéramos entrar, se halla cerrado por las limitaciones de nuestro escaso saber y experiencia exigua, cedemos la pluma á los hombres de ciencia para que, si lo estiman conveniente, hagan el análisis clínico y fisiológico que proceda.

Bernardo Díez Obelar.

Villafranca del Bierzo (León), Abril de 1897.

Sección Profesional.

CARTA ABIERTA

Sres. D. Pascual Altavás, D. C. Sáinz, D. A. B. y D. Tomás Gallego.

Mis distinguidos compañeros: No achaquen ustedes á descortesía mi tardanza en corresponder á sus respuestas, sino á mi falta de salud, que me ha impedido cumplir antes de ahora con su amabilidad al contestar á la pregunta que, firmada por *Un Titular per accidens*, publicó el SIGLO MÉDICO.

Ustedes, Sres. C. Sáinz y A. B., quieren, como yo, la *oposición* para el ingreso en el Cuerpo de médicos titulares; la entrada por la *puerta grande*, con ascensos por años de servicios, méritos en la carrera, etc.; así, sin cortapisas, sin *derechos adquiridos* anteriormente; lisa y llanamente, la oposición primero, el ascenso después, ¿no es esto, mis queridos compañeros? Pues ahí están los ilustrados comprofesores Sres. Altavás y Gallego, que no desean lo mismo. Desean y esperan que al decretar el Gobierno la inamovilidad «respete á los titulares y los conserve en sus puestos, porque en ellos está ya reconocida la idoneidad para el desempeño del cargo, y las diferencias ó variaciones que en la provisión de esas plazas se introdujeran *principien á regir para las que fueran vacando en adelante, mas no para los que estuvieran en posesión de ellas.*» Esto es lo justo, dice el ilustrado compañero Sr. Altavás.

Una cosa es exigir ese torneo científico — la oposición — á los jóvenes, y otra obligar á ella á los compañeros que van encaneciendo y han encanecido ya en el ejercicio rudo de la profesión en las aldeas, so pena de condenarlos al hambre y á la muerte, lo cual no creemos fuera *justísimo*. El médico joven, con menos práctica y *más incapaz* de conseguir triunfos á la cabecera de un enfermo, tiene grandes ventajas para una oposición sobre el médico encanecido, que va perdiendo la memoria, la imaginación, la verbosidad, el tecnicismo, las teorías, y que no puede tener, aunque en lo posible procure conocer los adelantos que se operan en la Medicina, tan al dedillo como el joven el moderno tecnicismo, que se renueva sin cesar, dice el Sr. Gallego, quien después de llamarme *cándido*, porque creo que en las oposiciones es en donde se aquilatan los méritos y las aptitudes, añade que vería de buen grado que en la provisión de titulares se establecieran tres turnos: concurso, traslado y oposición. No me convencen los argumentos de mi ilustrado compañero, ni admito varias de las afirmaciones suyas que he copiado.

Yo también *he perdido* ya las ilusiones, mi digno colega (llevo quince años de práctica, y creo que es bastante para perderlas); yo también *tengo ya canas* y *carezco de memoria, de verbosidad*, etc., etc.; pero yo creo á un médico joven *tan capaz* de conseguir triunfos á la cabecera de un enfermo, como á un médico viejo; creo que si el joven tiene un caudal de conocimientos mayor que el del viejo, aquél es preferible á éste; opino que, dada igualdad en *ciencia* aprendida en los libros entre uno y otro, el más antiguo ha de llevar la ventaja de su mayor práctica sobre el moderno, ventaja que ha de hacerse palpable en unas oposiciones, aunque carezca aquél de verbosidad, hábito de discusión, etc.; y éste las posee porque seguro es que los

que hayan de juzgar sabrán distinguir la *hojarasca del fruto* y han de apreciar lo que sea *ciencia* y lo que sea *dialéctica*. Pero porque opino de este modo, creo que si el médico viejo se ha *encastillado en su práctica* y se encuentra en teoría al mismo nivel poco más ó menos que cuando se licenció; *si se echó en el surco*; si, en una palabra, *se ha quedado atrás*, debe dejar el paso al médico joven, que, aunque con menos práctica, pero con la suficiente para diagnosticar y tratar una enfermedad, tiene la ventaja de la mayor suma de conocimientos teóricos en relación con el estado actual de la ciencia, y por ende mejor base y mayores medios para triunfar.

Y si esto es así y hay muchísimos médicos que, á pesar de sus conocimientos, no han podido conseguir más que un *mal part do* que apenas si les rinde con qué vivir, y que aspiran á mejorar y se creen con fuerzas para *ir á la oposición*, ¿será justo que se les cierre esta puerta decretando la inamovilidad á los que desempeñen las plazas en la fecha de la promulgación de la ley? ¿Será justo que se encuentren con que todos los buenos partidos están ya ocupados — porque hay que suponer que los que los desempeñen y se les declarara inamovibles no iban á renunciar por el gusto de hacer unas oposiciones — y tengan que conformarse, *à fortiori*, á que por defunción, traslado ó cansancio de uno de los privilegiados haya una vacante, á pesar de considerarse con fuerzas suficientes para conseguir, *por la oposición*, mejorar de partido? Si es una verdad que en la mayoría de casos el médico titular lo es por la voluntad del *cacique*, y sin el apoyo de éste es rarísimo que pueda sostenerse en un partido, ¿cómo pedir que se dé fuerza legal á lo que el cacique hace, cosa que sucedería al decretarse la inamovilidad para los que estuvieran desempeñando las plazas, así, sin más ni más? Esto sería muy bueno para los que en aquella fecha se encontrasen desempeñando un buen partido; para aquellos — y pase la frase en gracia á lo gráfica que es — *que van á gusto en el machito*; pero sería muy malo para los demás, y sobre todo no creo yo que fuera justo.

Sáquense á oposición todas las plazas — ó si se hace la clasificación de partidos, las categorías más altas, las mejores, dejando al concurso la última clase —, y las que queden por proveer por falta de aspirantes, dense al concurso, que así no vendrá el «que se condene al hambre y á la muerte» á ningún compañero; pero no se postergará al que, teniendo suficientes conocimientos, quiera mejorar, ni se dará fuerza legal á imposiciones de los caciques. Y una vez constituido el nuevo Cuerpo, vengán en hora buena los tres turnos, ascenso, traslado y oposición, pero empecemos por ésta; y ya que nos quejamos, y con razón sobrada, del *caciquismo*, no pidamos que venga un *caciquismo al rerés*. Quisiera yo que mis cuatro ilustrados compañeros, con otros que sobre estos asuntos han escrito, movieran la opinión — pues yo con mis escasos conocimientos y mi malísima pluma no he de conseguirlo —, y que con su influencia entre los titulares y con sus brillantes aptitudes consiguieran *unirnos á todos* para poner en práctica el único medio que creo eficaz para llegar á conseguir nuestros deseos, y que ha sido ya expuesto por un distinguido compañero en las columnas de este semanario: hacer saber al Gobierno que si dentro de un plazo prudencial — pero corto — no se aprueban la ley de Sanidad y cuantas reformas creamos necesarias

para la vida digna de la clase, *todos* los médicos titulares presentaremos la dimisión en un mismo día, y nos negaremos á visitar á todos los enfermos, excepto á aquellos en quienes *seguramente* dependa su vida de nuestra inmediata asistencia, persistiendo en nuestra actitud hasta ver realizadas nuestras legítimas aspiraciones; porque estoy convencido de que en este *bendito* país hay que *imponerse* para conseguir justicia de los que nos gobiernan, ó mejor dicho, des gobiernan. Y si es imposible ponernos de acuerdo para ejercitar una acción común y enérgica, dejémonos de lamentaciones, con las que nada hemos de conseguir, y espere-mos *pacientemente* á que *venga el Mesías* en figura de ley de Sanidad, nuevos reglamentos, etc., etc., etc.

Aprovechando la ocasión de estos mal hilvanados renglones, les manda á ustedes el testimonio de la consideración más distinguida, y les besa las manos su compañero,

Un Titular «per accidens».

Prensa Médica.

Nacional: I. La cura por el carbón de paja. — **Extranjera:**
II. Investigaciones farmacológicas sobre la hemoglobina. —
III. Tratamiento de la apendicitis.

I

En *La Revista Médica de Puerto Rico* publica el siguiente artículo sobre la cura por el carbón de paja el Dr. D. Francisco Sánchez Lahorra:

«Las propiedades absorbentes y antisépticas del carbón sugirieron al Dr. Kikusi, el año 1891, la cura de las úlceras y heridas por este producto, y, desde esta fecha, han seguido utilizándola los médicos japoneses, estando en la actualidad tan generalizado ese uso, que no hay hospital civil donde no se emplee; en los militares es obligatoria.

En su última guerra contra los chinos, atribuyen al exclusivismo de este medio de curación las brillantes estadísticas de curados, que comparan con las desastrosas de los chinos, los cuales, asistidos por médicos misioneros ingleses, emplearon los diferentes métodos hasta ahora preconizados como de excelentes resultados.

La sencillez de su preparación, y acaso razones de índole económica, les habría animado en los primeros casos á su aplicación, y por si fuera verdad tanta belleza, vamos á dar algunos datos respecto á la preparación de la mencionada cura, por si de ellos resultase algún beneficio en los casos en que el médico, alejado de los centros de población, donde en la actualidad puede procurarse cuantos artículos requiere la más elemental cura antiséptica, única que domina, por decirlo así, le fuese difícil, ya que no imposible, procurársela.

La primera materia de que hay que hacer uso no es otra cosa que una mezcla variable de ceniza y carbón, en la que este último predomina.

Hasta ahora en el Japón se ha empleado la paja de arroz para prepararla; pero, dada la analogía de composición, no hay inconveniente en sustituirla por la de trigo, cebada, etc.; en caso de apuro, la de un jergón podrá ser utilizada, puesto que su antisepsia está garantizada por la preparación misma del carbón; lo único que debe tenerse presente es que las buenas cualidades del producto dependen de la mayor cantidad

de carbón que en él se observe, para lo cual la condición precisa es que, mientras la paja se queme, el aire tenga el menor acceso posible, para evitar que la combustión sea rápida y sean las cenizas las que constituyan la menor cantidad del material de curación.

Cuando se trate de obtener pequeñas cantidades bastará con llenar de paja una retorta ó cualquier otra vasija de barro ó metal, tapándola imperfectamente, aplicarle el calor, y dar por terminada la operación cuando se vea que la paja ha sido carbonizada, teniendo cuidado de extender el carbón así obtenido para en seguida que esté frío separarle la mayor cantidad posible de la ceniza que le acompaña.

Siendo muy higroscópico, conviene envasarle con rapidez, sobre todo en los sitios donde la humedad atmosférica es considerable, y sería más conveniente aún prepararle en el momento de hacerse su aplicación, ya que tan pocos cuidados y tiempo exige; y respecto de las circunstancias especiales en que sean precisas grandes cantidades, no habrá que hacer sino aplicar las reglas generales para la producción de los carbonos ordinarios, sin más que sustituir la paja por los maderos.

El producto así obtenido, no es otra cosa que un polvo grueso, casi negro, con algo de paja incompletamente quemada.

Como se ve, no se trata de una especie química determinada, así que no podemos dar su conversión inmediata con exactitud; pero, como término medio de los diferentes análisis practicados, se le asigna la composición siguiente de la solución obtenida de su maceración en agua:

Silicato sódico.....	56
Cloruro sódico.....	14
Carbonato potásico.....	8
— sódico.....	8
Fosfato sódico.....	8
Sulfato potásico.....	3
— sódico.....	1
— aluminico.....	1
Materia orgánica.....	1

No seremos crueles con nuestros lectores y les relevamos de hacer una demostración del poder absorbente del carbón así obtenido, puesto que sería una repetición de cuanto se ha escrito para el carbón vegetal ordinario; pero, con el fin de ponerles al corriente de algunos ensayos verificados, les daremos cuenta de los que el Dr. Kikusi ha llevado á cabo con el fin de medir comparativamente el poder absorbente de algunos productos de la cura antiséptica y el polvo de carbón de paja.

Para ello ha impregnado volúmenes iguales de gasa lavada y esterilizada, de algodón higroscópico, y de carbón de paja en un líquido; ha comparado también cuál de los tres retenía mayor cantidad de líquido después de sometidos á presiones iguales, y, finalmente, ha empapado volúmenes iguales de las tres repetidas sustancias en el mismo líquido, abandonándolas á la evaporación espontánea, pesando cada veinticuatro horas. De todos estos ensayos ha resultado el polvo de carbón con un coeficiente de evaporación superior á los otros productos comparados y con doble poder absorbente.

Añadamos á esto la gran porosidad y finura que lo hacen elástico en sumo grado y adaptable á todas las regiones del cuerpo donde sea necesaria su aplicación, ejerciendo una presión uniforme sobre las heridas,

cualquiera que sea su situación, y quedarán demostradas las excelentes condiciones que, para generalizarse su empleo, posee este económico medio de curación.

La sencillez misma de su aplicación es otra de sus buenas cualidades; no es nuestro objeto entrar en grandes detalles en este punto, limitándonos á exponer la forma en que se ha venido haciendo en el Japón, único sitio en que hasta ahora se puede decir se ha hecho un detenido estudio de este medio de curación.

En los primeros ensayos se aplicó en polvo, pero pronto se echó de ver que, no siendo reabsorbible, actuaba como irritante en las heridas, contribuyendo no poco á ello la pequeña cantidad de paja imperfectamente quemada que le acompaña; se empleó también entre compresas de gasa lavada, pero aunque en menor grado, se presentaban los mismos inconvenientes, porque las mallas de este tejido dejaban siempre pasar á su través pequeñas cantidades de polvo.

La forma últimamente adoptada y practicada en la campaña contra los chinos, se reduce á llevar en las ambulancias gran número de saquitos de lienzo fino, de diferente longitud y anchura y de un espesor variable que no exceda de 3 centímetros, los cuales se llenan del polvo de carbón en el momento en que se hace necesaria su aplicación; estos saquitos pueden utilizarse repetidas veces sin más que tener el cuidado de, una vez lavados, someterlos á una desinfección rigurosa, ya por medio de la estufa, ya sumergiéndolos, después de lavados, en una solución de bicloruro de mercurio.

Tal es, á la ligera descrita, la cura japonesa por el carbón de paja, á la que, á juzgar por las noticias que hasta ahora hemos podido recoger, deben los japoneses el lisonjero resultado que acusan sus estadísticas de heridos curados, y á la que, de ser cierto, auguramos uno de los primeros puestos en el porvenir, sobre todo en la cirugía de los ejércitos.»

II

Según el Dr. P. Cornet, la hemoglobina, ó más exactamente la oxihemoglobina, debe ser, en polvo cristalino, de un color rojo claro análogo al rojo ladrillo; mientras que los cristales más ó menos oscuros son indicio de más ó menos methemoglobina, fijada por alteración.

Algunas hemoglobinas comerciales, que se dice que son las más solubles, están, al parecer, á cubierto de un artificio consistente en utilizar el gran poder disolvente de las soluciones alcalinas diluidas. Las investigaciones hechas en el laboratorio del Dr. P. Cornet con diversas hemoglobinas, que verosimilmente procedían de la sangre del caballo, han dado los resultados siguientes:

- 1.º Solubilidad de la hemoglobina en el agua, de 8 á 10 por 100.
- 2.º Idem id. en el alcohol al 10 por 100 = 5 por 100.
- 3.º Idem id. en el vino blanco = 4 por 100.
- 4.º Idem id. en el vino tinto = 3 por 100.

La solubilidad se hace mayor en los vinos licorosos y parece estar favorecida por la adición de glicerina. En efecto: se encuentra con el nombre de *hemoglobina líquida* una solución constituida así:

Hemoglobina.....	1 kilogramo.
Agua destilada.....	1 —
Glicerina.....	400 gramos.

M. s. a., y 100 gramos de la cual contienen efectivamente, después de la evaporación en el vacío, 41,60 gramos de hemoglobina seca.

Es de notar que la hemoglobina es menos soluble en los vinos ordinarios que en una mezcla correspondiente de agua y de alcohol, lo cual parece debido á la presencia del tanino en los vinos, y así el vino blanco es mejor vehículo que el vino tinto. Además, con este último se obtiene un magma cuya explicación desconocemos todavía, pero que en todos los casos hace muy difícil, si no imposible, la filtración. Por esto aconsejamos se adopte como excipiente el vino blanco, de preferencia al tinto, según la siguiente fórmula:

VINO DE HEMOGLOBINA

Polvos de oxihemoglobina.....	30 gramos.
Vino blanco.....	1 litro.

H. s. a. un vino compuesto, una cucharada del cual representa 0,45 gramos de polvos de hemoglobina. Conviene advertir que, para todas las preparaciones farmacéuticas, proscribimos el Dr. Cornet la hemoglobina llamada en pajuelas que, por contener mayor ó menor cantidad de goma arábiga, es mucho menos soluble en el alcohol.

Para el *jarabe de hemoglobina* aconseja:

Polvos de oxihemoglobina.....	20 gramos.
Agua destilada la menos posible, para disolver "en frío," y mejor concentrando por evaporación en el vacío la solución acuosa com- pleta.	
Jarabe de azúcar.....	1.000 —

H. s. a. un jarabe, una cucharada del cual contiene 0,40 gramos de hemoglobina.

El siguiente *elixir* es bastante agradable y se tolera bien:

Polvos de oxihemoglobina.....	40 gramos.
Agua destilada.....	500 —
Jar. ^{be} de corteza de naranjas amargas.	400 —
Tintura de coca.....	100 —

H. s. a. un elixir.

Para *píldoras de hemoglobina*, se prepara ventajosamente una *hemoglobina extractiva*, por evaporación en el vacío, hasta consistencia firme, de una solución en una mezcla de glicerina y de agua. Y entonces se prescribe:

Hemoglobina extractiva.....	0,20 gramos.
-----------------------------	--------------

para una píldora que representa aproximadamente 0,10 gramos de polvos de oxihemoglobina.

Se puede formular también:

Polvos de oxihemoglobina.....	0,10 gramos.
Extracto de genciana.....	c. s.

para una píldora.

Las píldoras deben ser recientes y prepararse siempre en pequeña cantidad.

III

Según dice el Sr. J. Lucas-Championnière, sería un desconsuelo el privarse en el cólico abdominal de los recursos que proporciona el opio, único hipnótico verdaderamente poderoso que tenemos á nuestra disposición. Pero dicho señor limita su empleo á la forma verdaderamente poderosa, la *inyección subcutánea de morfina*, que para él ha reemplazado há tiempo, en la cirugía intestinal, la acción muy imperfecta del opio.

No sólo es infinitamente más eficaz la inyección de morfina que la píldora de opio ó la poción opiácea, sino que tiene la ventaja de determinar infinitamente menos paresia intestinal.

Ahora bien: según dicho señor, los movimientos de las asas intestinales distan mucho de tener los inconvenientes que teóricamente se les han atribuido. En la cirugía del vientre los factores intestinales temibles son: el hacinamiento de materias fecales, la auto-infección que de ello resulta, y la distensión de las asas intestinales por los gases.

Se me concederá — añade — que, desde el punto de vista de la teoría pura, esta opinión tiene tantas probabilidades de ser exacta como la que pretende que el menor movimiento de un intestino alterado se refleje en el peritoneo. Por lo demás, esta teoría admite gratuitamente el hecho de que el opio aniquila por completo los movimientos del intestino. Ciertamente que el opio los detiene suficientemente para impedir el curso regular de las heces; pero es del todo impotente para paralizar realmente sus movimientos de un modo absoluto, lo cual sería indispensable para obtener una acción eficaz.

Desde el punto de vista de la práctica, la práctica moderna de la cirugía abdominal está toda en favor de la opinión del autor. En otros tiempos todos los laparotomistas buscaban por el opio el estreñimiento, que se mantenía todo el tiempo posible, y esto por los mismos argumentos por que se trata de conservar el opio en el tratamiento de las lesiones intestinales. Hoy puede decirse que todos los laparotomistas de gran experiencia abominan de esta práctica. Algunos han instituido la purgación como consecuencia casi inmediata de todas las laparotomías, y el movimiento de los intestinos, que les parecía en otro tiempo peligroso, les parece hoy cosa necesaria.

Se concibe que en estas condiciones, con estos antecedentes, no haya tenido el Sr. Lucas-Championnière la repugnancia que otros médicos á tratar por los purgantes repetidos á sujetos en quienes creía que estaba el intestino en estado de mediana solidez. Pues bien, no sólo ha tenido razón contra la teoría en casos bastante sencillos, sino en los graves, en que el opio no había dado más que disgustos. Por eso proclama la superioridad de ese tratamiento sobre el empleo del opio, y ha demostrado cómo éste, agravando los fenómenos de obstrucción, debía, en ciertos casos, conducir fatalmente á una intervención operatoria que otros tratamientos hubiesen evitado.

No quiere decir esto que no deban tomarse precauciones en el tratamiento por los purgantes, ni que los médicos que prescriben el opio no hayan curado enfermos; pero el autor está convencido de que, si los mismos médicos hubiesen recurrido con más frecuencia á los purgantes, hubieran obtenido resultados más rápidos y completos y, sobre todo, que hubieran podido hacer una medicina preventiva mucho más eficaz. Con los purgantes, aun cuando hay dolores intestinales, la evacuación intestinal artificial, *única que verifica la antisepsia intestinal seria*, debe dominar toda la terapéutica. La dieta debe prolongarse y ser absoluta.

Respecto á las propagaciones inflamatorias al peritoneo impedidas por el opio, no cree el autor que pueda presentarse en su apoyo una sola observación concluyente.

La historia de las laparotomías nos presenta hoy

observaciones importantes y en número que demuestran lo contrario.

Todo esto se entiende de un modo general, y no puede aplicarse de un modo inevitable á los casos muy diversos que se presentan, y en particular á ciertas formas diarreicas de los niños, hechos muy raros en los adolescentes ó adultos.

Dr. Ramón Serret.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Se hallan vacantes en esta Real Academia, y han de proveerse con arreglo á las prescripciones de sus estatutos y reglamento, según lo acordado en sesión de 6 del corriente, seis plazas de académico de número, cuatro correspondientes á doctores ó licenciados en la Facultad de Medicina, con destino á las secciones de Anatomía y Fisiología normales y patológicas, Cirugía, Farmacología y Farmacia, y Filosofía y Literatura médicas, y dos á doctores ó licenciados en Farmacia, para las de Higiene pública y privada y Farmacología y Farmacia.

Son condiciones indispensables para aspirar á las plazas vacantes, según los artículos 5.º y 6.º de los estatutos, las siguientes:

- 1.ª Ser español
- 2.ª Tener el grado de doctor ó el de licenciado en la Facultad respectiva, conferido en alguna Universidad del Reino.
- 3.ª Contar diez años al menos de antigüedad en el ejercicio de su profesión.
- 4.ª Haberse distinguido notablemente en las materias científicas propias de la sección á que aspiren, por medio de publicaciones importantes originales, por actos públicos ó por una práctica acertada y meritoria que les haya granjeado un crédito reconocido.
- 5.ª Hallarse domiciliados en Madrid.

Las propuestas para dichas plazas, que deberán estar firmadas por tres académicos de número, se admitirán en esta Secretaría de mi cargo durante los quince días siguientes á la publicación oficial de este anuncio, y se acompañarán de las relaciones de méritos de los candidatos, suscritas por éstos y garantidas con las firmas de los proponentes.

Madrid, 8 de Mayo de 1897. — El secretario perpetuo, *Manuel Iglesias y Díaz.* (*Gaceta* del 11.)

MONTEPÍO FACULTATIVO

Anuncio de ingreso.

D. Dionisio Álvarez Pérez, profesor de Medicina, residente en Villafruela (Burgos), desea ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 8 de Mayo de 1897. — El secretario general, *Francisco Martín y Sancho.* 3

Consultorio.

PREGUNTAS

705. Aun cuando su opinión y la de *El Consultor de los Ayuntamientos* las he visto muchas veces en *EL SIGLO MÉDICO*, favorables con respecto á que debe pagar-

se el reconocimiento de los quintos en cantidad de 2,50 pesetas, ofrece dudas á los Ayuntamientos por no haber nada legislado, y optan, en general, por no pagar, á pesar de reconocer el derecho, fundándose en que á los médicos municipales de Madrid no se les ha pagado. ¿Usted sabe si esto es cierto? De ser así, ¿en qué actitud se encuentran éstos y los rurales? Tanto la opinión de *El Consultor* como la de *EL SIGLO MEDICO*, ¿son opiniones particulares, ó se fundan en precepto legal? Mucho le agradeceré me conteste á estas preguntas en la sección correspondiente del periódico. — J. P.

706. En esta localidad hay un médico y un farmacéutico, hermanos carnales, sin haber otra oficina de farmacia; ¿es compatible para la asistencia de los pobres de esta localidad y pueblos limítrofes que están en idénticas condiciones, el parentesco mencionado? — E. C.

RESPUESTAS

705. Ciertamente que no se ha pagado todavía á los médicos municipales de Madrid, y que éstos han elevado respetuosa instancia al presidente del Municipio reclamando esos honorarios; cierto que las opiniones de *El Consultor de los Ayuntamientos* y de *EL SIGLO MEDICO* son opiniones particulares; pero, en cambio, es oficial que el médico de la Comisión mixta cobra 2,50 pesetas por cada reconocimiento, y no sabemos que sea ese médico de madera distinta que la de los médicos municipales.

A este propósito copiamos la siguiente carta, que acabamos de recibir:

«Muy señor mío y distinguido amigo y compañero: En vista del silencio que guardan los médicos municipales después del reconocimiento hecho en los mozos del último reemplazo, y los padres de los anteriores desde el reemplazo de 1894 al 96 inclusive, sin haber cobrado sus derechos, como á mí me ocurre, al menos así lo creo, le suplico en nuestro periódico y en la sección correspondiente dé cabida al adjunto comunicado, con el fin de ver si salen de su letargo y se acuerda algo útil:

«Antes de verificarse los reconocimientos de los mozos incluidos en el último reemplazo, se escribió mucho en este semanario acerca de los derechos de los médicos municipales, y su manera de hacerlos efectivos; ya hace más de un mes que se verificaron dichos reconocimientos: es lo probable que los que tuvieron la suerte de obtener nombramiento para constituir la Comisión mixta hayan cobrado sus dietas, llevándose á sus casas sendos duros; y me inclino á creer que en la inmensa mayoría de los pueblos habrá ocurrido lo propio, en vista del silencio que guardan mis dignos colegas: si esto es un hecho, como lo supongo, y por lo cual me alegro y les felicito, les agradecería indicaran, en esta sección de nuestro periódico, los procedimientos de que se han valido para cobrar sus derechos, pues aquí estamos á la luna de Valencia; pero si á los demás les ocurre lo que á mí, hay que conceder que no hay clase tan resignada como la nuestra; podemos con toda la carga. ¿No hay medio hábil, compañeros, de salir de esta apatía, ó es que estamos condenados por eterna maldición? — *Un Médico Municipal.*»

706. El art. 14 de las Ordenanzas de Farmacia dice así: «Los farmacéuticos no pueden tener ni regentar botica en los pueblos donde no haya más que un solo médico ó un solo cirujano y esté ligado con ellos por parentesco de consanguinidad ó de afinidad en el primer grado.»

La respuesta á la pregunta la hallará el consultante en ese artículo.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 711,19; mínima, 699,83; temperatura máxima, 28°,8; mínima, 5°,2; vientos dominantes, NE., N. y OSO.

Durante la semana anterior han predominado las exacerbaciones de los padecimientos crónicos que sienten la influencia de los estados atmosféricos; neuralgias de varias clases, especialmente las reumáticas, visceralgias, congestiones por enfriamiento, amagos apopléticos y apoplejías, catarros y trastornos de la circulación pulmonar consecutivos á las cardiopatías, hepatitis y desarreglos del aparato renal. En las enfermedades agudas han seguido las anginas y las alteraciones del tubo digestivo.

En la patología infantil hay coqueluche y sarampión.

Crónicas.

La intubación. — Después del discurso que el incansable Dr. D. Faustino Barberá leyó en el último aniversario del Instituto Médico Valenciano, y á instancias de varios compañeros, ha publicado dicho señor un elegante folleto sobre *La intubación estudiada en su pasado, su manual operatorio, sus accidentes y sus aplicaciones al tratamiento de las laringo-estenosis, y especialmente al del erup*, obrita ilustrada con muy buenos fotograbados, y en la que se explica con admirable claridad y concisión cuanto interesa saber al médico práctico sobre ese procedimiento. Por eso creemos que se ha de agotar en breve la pequeña tirada que de este folleto ha hecho el Dr. Barberá, y que se vende al ínfimo precio de 2 pesetas en las principales librerías de España. Quizá otro día trasladaremos á nuestras columnas las conclusiones que sienta el Dr. Barberá.

La alimentación del obrero. — Nuestro estimado colaborador Dr. D. B. Hernández Briz, médico del Hospital general de esta corte, ha dado otra conferencia sumamente interesante y de gran utilidad práctica en el Círculo de San José sobre la alimentación del obrero, tan cara y mala, desgraciadamente, en todas nuestras grandes capitales. Felicitemos al Sr. Briz por su entusiasmo científico y por su meritoria labor en favor del obrero.

Otro catedrático. — Por Real orden fecha 1.º del corriente publicada en la *Gaceta* del 9 y en virtud de concurso de antigüedad y propuesta de la Comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública, se nombra catedrático numerario de Anatomía descriptiva, 1.º y 2.º curso, de la Facultad de Medicina de Cádiz al Sr. D. Ramón Cañadas Domenech, á quien cordialmente felicitamos.

Nuestra enhorabuena. — Ha sido nombrado presidente honorario de la Sociedad Ginecológica Española el Dr. D. Francisco de Cortejarena.

El título, regalado por la Sociedad, es una preciosa obra de caligrafía, hecha por D. Enrique Salcedo, oficial facultativo de la Real Academia de Medicina.

Olvido involuntario. — En la *Estafeta* que en el número pasado insertamos y que va firmada por don Jesús Couto, por un olvido involuntario dejamos de consignar que dicha villa es la de Higuera de Arjona, y que pertenece á la provincia de Jaén.

Síndicos y clasificadores. — Componen la Junta que ha de repartir la contribución industrial que corresponde pagar á la clase farmacéutica de Madrid en el año económico próximo, los señores siguientes:

Síndicos: D. Ramón A. Coipel, D. Diego Pérez Caruana y D. Eduardo Blanco y Raso.

Clasificadores: D. José Palacios, D. Francisco Garrido Mena, D. Manuel Benedicto, D. Demetrio Borrillo, D. José María Raimundo, D. Juan Alcober, D. Enrique Ortiz, D. Francisco Villanueva y D. José Salinas.

Colegio de Farmacéuticos de Murcia — El día 31 de Marzo próximo pasado quedó constituido el Colegio de Farmacéuticos de Murcia. Hemos recibido y leído con verdadero gusto los Estatutos y reglamento del nuevo Colegio, y de su contenido se desprende con toda claridad que aquellos compañeros se proponen, ante todo y sobre todo, defender unidos los intereses y derechos de la clase farmacéutica. El estatuto primero dice, en efecto, que el Colegio tiene por objeto: «Estrechar las relaciones de clase entre los profesores que ejerzan la farmacia en esta localidad ó en su provincia, con el fin de que todos coadyuven al planteamiento de aquellas mejoras que están relacionadas con el ejercicio de la profesión; defender los intereses y derechos de la misma; prevenir, amonestar y reprimir los abusos y faltas de índole profesional, y por último, sostener en toda su integridad la moral farmacéutica.»

Componen la *Junta directiva* los señores siguientes: D. Manuel Martínez Albacete, presidente honorario; D. Federico Gómez Cortina, presidente efectivo; D. Antonio López Gómez, D. Juan Moreno López y D. Alberto Medina, vocales; D. Antonio Ruiz Seiquer, depositario-contador; y D. José Ubeda Saráchaga, secretario.

Sección profesional: D. Manuel López Gómez, presidente; D. Julio López Córdoba y D. Ginés de Gea, vocales, y D. Manuel Martínez Cortina, secretario.

Sección científica: D. José Pino y Vivo, presidente; D. Agustín Farrán y D. Luis Sánchez Lacorte, vocales, y D. José María Bolarín, secretario.

Aplaudimos la formación del nuevo Colegio, y desde luego ofrecemos á esta Corporación las columnas de EL SIGLO MÉDICO para todo cuanto se dirija á la defensa de los derechos y de los intereses de la clase farmacéutica.

La carrera de Farmacia en Filipinas.—Comprende seis años en la forma siguiente:

Preparatorio. — Ampliación de Historia Natural y de Química, dos lecciones diarias.

Primer año. — Materia farmacéutica, animal y mineral con ejercicios de clasificación de los objetos correspondientes, lección diaria.

Segundo año. — Materia farmacéutica vegetal, y clasificación de plantas medicinales, lección diaria.

Tercer año. — Farmacia químico-inorgánica y la operatoria correspondiente, lección diaria.

Cuarto año. — Farmacia químico-orgánica y la operatoria correspondiente, ídem.

Quinto año. — Reconocimiento de todos los objetos de materia farmacéutica, en especial de plantas. Práctica de operaciones farmacéuticas, lección diaria. — Análisis química, lección diaria.

Aprobados estos estudios, y después de justificar el ejercicio de la profesión durante dos años en una oficina de farmacia, pueden los alumnos recibirse de licenciados, requisito sin el cual no pueden ejercer su profesión.

Reorganización. — Previa convocatoria por el señor subdelegado de Medicina del partido de Daroca, se reunieron el día 13 de Abril, en la ciudad de Daroca, los Sres. Oliván, Lozano, Elípe, Brieba y Navarro, médicos, y Esquiú, Culla y Ferrando, farmacéuticos, representando además á Bercial, Esteva y Arizón, médicos, y al farmacéutico Ruiz, con objeto de reorganizar la Asociación creada en 1892, la cual, después de inauditos esfuerzos, cayó en un profundo sueño, del cual despierta en estos críticos momentos, al ser requerida por la Asociación de Socorros Mutuos y Sociedad Médico-Farmacéutica Vasco-Navarra.

Quedó reorganizada y procedióse al nombramiento de Junta Directiva, que se constituyó en la forma siguiente:

Presidente, D. José Oliván; vicepresidente, D. Arcadio Esquiú; vocales: 1.º, el presidente de la Sección de Cariñena, y 2.º, D. Enrique Brieba; secretario, D. Manuel Lozano; vicesecretario, D. Francisco Culla; tesorero, D. Francisco Elípe.

Defunciones. — El día 3 del corriente falleció en Azuqueca (Guadalajara) donde accidentalmente residía, el distinguido Dr. D. Agustín García Andradás, profesor

del Instituto de Terapéutica Operatoria. En el mismo día falleció también, en esta corte, el ilustrado farmacéutico, D. Alejandro Rosa y Sanchio, diputado provincial que era en la actualidad, y persona de gran valía. R. I. P.

Sea enhorabuena.—Terminadas las oposiciones á la cátedra de Terapéutica y Farmacología, vacante en la Facultad de Medicina de Granada, el Tribunal ha propuesto para desempeñarla al Dr. D. José Roquero y Martínez, profesor numerario de la Escuela provincial de Sevilla.

Precauciones higiénicas. — Se ha dispuesto que siempre que los médicos de los Cuerpos de guarnición en Madrid aprecien entre los individuos que los constituyen algún caso de tuberculosis, den cuenta al primer jefe de los mismos para que éste reclame el *coche de infecciosos* donde trasladarlo al Hospital militar, disponiendo á la vez que las ropas del enfermo, así como las de su cama, sean sometidas á una rigurosa desinfección.

En cambio, en muchos hospitales civiles aún continúan mezclados en las salas los enfermos tuberculosos con los que no lo son, difundiendo así y propagando su padecimiento.

Las deudas de los Ayuntamientos.— En la *Gaceta* correspondiente al día 14 de Abril último se ha publicado un Real decreto decidiendo una competencia en favor de la Administración, que merece ser estudiado por los médicos y farmacéuticos titulares.

Le insertaremos íntegro en uno de los números próximos.

Obras recibidas. — En esta semana hemos recibido las siguientes obras: *Procreación de varón ó hembra á voluntad en el matrimonio*, por D. J. M. Dalmau Pujadas (dos ejemplares). Se vende esta obra á 4 pesetas en las principales librerías de España. — *Sobre la urobilinuria*, por el Dr. D. J. Tarruella, monografía premiada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona (2 ejemplares). Su precio 2 pesetas. — Cuaderno 10 del magnífico *Curso de Medicina interna (Patología médica)*, por el sabio catedrático Dr. Sánchez Herrero. Precio de cada cuaderno 1,50 pesetas, en la librería del Salón del *Heraldo*, calle de Sevilla, 3, Madrid. — *Notas clínicas sobre la asfixia local y gangrena simétrica de las extremidades*, por D. Jaime González y Castellano (2 ejemplares).

Muy de veras agradecemos el obsequio de los autores.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO
DE CAL PURO

HERNIAS (QUEBRADURAS) OBESIDAD

Alivio y curación radical con los PRIVILEGIADOS inventos P. RAMON, únicos aprobados por varias Reales Academias de Medicina; pidase el folleto (de 84 páginas), que envía gratis el reputado ortopédico D. Pedro Ramón, Carmen, 38, 1.º, Barcelona.

El Glicerofosfato de cal granulado de R. Garcera es soluble, de grato sabor y de efecto pronto y seguro para combatir con éxito la depresión orgánica, **debilidad**, cansancio intelectual y físico y neurastenia. — Frasco, 3 pesetas, Magdalena, 10, Madrid.

En la Farmacia y Laboratorio químico del doctor Gómez del Castillo, Condal, 15 Barcelona, se preparan y expenden todos los glicero-fosfatos muy solubles, neutros y químicamente puros, á los precios siguientes: el glicero-fosfato de cal, magnesia y estronciana, á 50 pesetas kilo; el de hierro y manganeso, á 70 id; el de litio, á 100, y el de sosa y potasa, á 40 id.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

**Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 362 paginas y aueuas las portadas e índices que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta. Los pagos han de ser adelantados.**

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

VINO NOURRY

YODOTÁNICO

0.05 de Yodo por cucharada
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO
de BACALAO.

ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO

F. COMAR é Hijo, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE POTASIO

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Neuralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la denticion.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO DE SODIO

cujas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con BROMURO de ESTRONCIO

Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con POLIBROMURO

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas

Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102.r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada uno un tomo de 322 paginas y aun las portadas e indices que se regalan á los suscritores. Los pagos han de ser adelantados. Los anuncios extranjeros para este periódico.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de correos, num. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Vacante la plaza de médico titular de Cirueña (Logroño) y sus anejos — por renuncia del que actualmente la desempeñaba — únicamente obedece á la gran dificultad, ó mejor dicho, á lo imposible de cobrar la dotación que tenía asignada. Pero que, por ahora, no piensa abandonar el partido, por merecer las simpatías del pueblo.

— Para evitar molestias á los compañeros que codician las plazas de titulares vacantes en Alcázar de San Juan, sepan que salen á concurso por reducirse á dos las tres que hoy existen, y precisamente cuando acaba de establecerse en la misma localidad otro nuevo facultativo hijo de la misma, reuniéndose ya la friolera de seis, cinco de los cuales aspiran á las dichas titulares, estando igualadas todas las familias por lo menos con uno.

VACANTES

Habiendo presentado la dimisión el médico de esta villa, se anuncia la vacante de dos plazas titulares con la dotación anual de 2.250 pesetas cada una, pagadas por mensualidades vencidas del presupuesto municipal, por la asistencia de 1 á 300 familias pobres, cada plaza con las condiciones establecidas en el Reglamento vigente y las demás estipuladas por el Ayuntamiento y Junta municipal que se hallan de manifiesto en la Secretaría del mismo. Los aspirantes, que acreditarán ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, podrán dirigir sus solicitudes al señor alcalde que suscribe dentro del término de treinta días á contar desde la fecha.

Ezcaray (Logroño), 29 de Atril de 1897.— El alcalde, *Galo Marín*

— La de médico cirujano de Sierra de Fuentes (Cáceres) Hab. 1.509. Dotación 999 pesetas por la asistencia de 90 familias pobres é inoculación de la vacuna y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Junio al alcalde D. Francisco Díaz.

— La de id. id. de Monthermoso (Cáceres). Habitan-tes 2958. Dotación 2.000 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Junio al alcalde D. Fulgencio Fuentes.

— La de id. id. de Belver de los Montes (Zamora). Hab. 1.092. Dotación 500 pesetas por la asistencia de 60 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato será por término de uno á cuatro años, según convengan. Solicitudes acreditando llevar seis años de práctica, hasta el 5 de Junio al alcalde D. Francisco Pérez.

— La de id. id. de Portago (Cáceres). Dotación 999 pesetas por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con 260 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Junio al alcalde D. Benito Martín.

— La de id. id. de Hueva (Guadalajara). Hab. 412. Dotación 75 pesetas por Beneficencia y 120 fanegas de trigo por los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Maximino Sánchez.

— La de id. id. de Reyero (León) Hab. 621. Dotación 100 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres y las igualas con 133 vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. José Alonso.

— La de id. id. de Rabanal del Camino (León). Habitan-tes 1.620. Dotación 999 pesetas por la asistencia á

40 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes del pueblo y de los banijos de que se compone el partido. Solicitudes hasta el 8 de Junio al alcalde D. Domingo Morán.

— La de id. id. de Almaraz (Zamora). Hab. 920. Dotación 100 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres y las igualas con los vecinos acomodados, á razón de fanega de trigo por cada uno. Solicitudes hasta el 5 de Junio al alcalde D. Juan Vizán.

— La de id. id. de Navas de Oro (Segovia) Habitan-tes 1.020. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres, y las igualas, que ascenderán á 2.000 pesetas próximamente. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Pedro Santos.

— La de id. id. de Cuevas del Valle (Ávila) Habitan-tes 972. Dotación 700 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres, y las igualas, que ascienden á 1.750 pesetas, pagadas por mensualidades vencidas. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Luis Sánchez.

— La de id. id. de San Martín del Castañar (Salaman-ca) Hab. 929. Dotación 390 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Junio al alcalde D. Sebastián Peña.

— La de id. id. de Casarejos (Soria). Hab. 412. Dotación 300 pesetas por las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Junio al alcalde D. Miguel Peña.

— La de id. id. de Balsa de Vés (Albacete). Habitan-tes 1.302. Dotación 1.000 pesetas por la asistencia de 15 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Pedro José Gómez.

— La de id. id. de Someza (Cornuá) Hab. 3.211. Dotación 999 pesetas por la asistencia á 300 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Vicente Pita.

— La de id. id. de Uceda (Guadalajara). Hab. 730. Dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y 1.750 pesetas por las igualas con el resto del vecindario. Ambas cantidades serán satisfechas por trimestres vencidos. El profesor agraciado puede contratar también con los pueblos limítrofes de Torremocha y Patones, de la provincia de Madrid. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Ventura Calleja.

— La de farmacéutico de Sepulcro Hilario (Salaman-ca) Hab. 762. Dotación 500 pesetas por el suministro de medicamentos á 26 familias pobres, y las igualas con el resto del vecindario. Solicitudes hasta el 6 de Junio al alcalde D. Agapito Rubio.

— La de id. de Lapuebla de Labarca con los anejos de Fuenmayor, El Ciego y Laguardia (Alava). Hab. 820. Dotación 100 pesetas por el suministro de medicamentos á 20 familias pobres. Solicitudes hasta el 4 de Junio al alcalde D. Zenón González.

— La de ministrante de La Huerce y Umbralejo (Guadalajara). Hab. 642. Dotación una fanega de centeno, una arroba de patatas y una peseta veinticinco céntimos por cada uno de los 100 vecinos de que constan los dos pueblos, y además 50 cargas de leña gruesa de encina, casa gratis y libre de consumos. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Andrés Menéndez.

IN PETENCIA TISIS ANEMIA

ELIXIR RECONSTITUYENTE

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Preparado con hipofosfitos de cal, hierro, manganeso, estriénina, quinina y cuasina. Muy eficaz en las enfermedades de larga duración y en la convalecencia de todas las enfermedades.

FRASCO, 2 PESETAS. — Por mayor, MELCHOR GARCÍA

EXCELENTE TONICO NERVIOSO

PÍLDORAS PURGANTES-COLAGOGAS

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Composición: Aloes, podofilo, cáscara sagrada y extracto puro de bella dona.

Eficacísimas CONTRA el estreñimiento.

Antibiliosas por excelencia.

FRASCO, 1,50 PTAS.

CAPSULAS ANTICATARRALES DE LA U. M.-F.

PREPARADAS CON TERPINOL Y COPAIBA

FRASCO, 2,50 PESETAS EN TODAS LAS BOTICAS.

PÍLDORAS HEMATÓGENAS DE LA U. M.-F.

Para corregir los desarreglos de las jóvenes y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas; contienen hierro, manganeso, arsénico, nuez vómica, genciana y aloes.

2 PESETAS FRASCO DE 50 PÍLDORAS EN TODAS LAS BOTICAS.

CAPSULAS ANTISEPTICAS DE LA U. M.-F.

DE CROSOYA Y IODOFORMO CRISTALIZADO

FRASCO, 2,50 PESETAS EN TODAS LAS BOTICAS.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

- D. Eugenio Olaso — Id. SIGLO fin Octubre del 97 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 97.
 D. Jose Alarcón Espárrago. — Id. SIGLO fin Diciembre del 97.
 D. Juan Ibáñez de Aldecoa. — Id. id.
 D. Juan Coli — Id. id.
 D. Amadeo García. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadrada, fin Diciembre del 97.
 D. Trifón Bravo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 97 y remitido el Atlas el día 19 Abril.
 D. Juan Miguel Orellano. — Id. SIGLO fin Diciembre del 97.
 D. José Segarra. — Id. id.
 D. Florencio Polo. — Suscrito SIGLO 1° Abril y pagado fin Junio del 97.
 D. José López Palacios. — Pagado SIGLO fin Marzo del 97.
 D. Teófilo Vicente Rodríguez. — Id. SIGLO fin Junio del 97 y el segundo plazo de la BIBLIOTECA.
 D. Francisco Billa. — Id. SIGLO fin Marzo del 97.
 D. Antonio García Espinosa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 97 y remitido el Atlas y lo que pide el día 20 Abril.
 D. Adolfo Martínez. — Remitidos los números que pide el día 20 Abril.
 D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Pagado SIGLO fin Marzo del 98.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignarán sin falta en esta sección

- D. Ramón Herreros. — Id. SIGLO fin Diciembre del 97.
 D. Nicolás Tejero. — Id. id.
 D. Gabriel Fernández Palacios. — Id. SIGLO fin Mayo del 97.
 D. Teodoro Castro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadrada, fin Diciembre del 97.
 D. Alfonso Ruiz Ayuso. — Id. id. en rústica.
 D. José Ruiz Puga. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 97 y remitido el número que pide.
 D. Francisco Martínez Romero. — Recibida su carta; conformes.
 D. José Emilio de la Rosa. — Id. id.
 D. Luis Escolar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 97 y BIBLIOTECA primero y segundo plazo.

(Se continuará.)



BALNEARIO DE CUCHO

(PROVINCIA DE BURGOS)

AGUAS SULFURADO-CÁLCICAS SULFÚRICAS

Son estas aguas una especialidad para la *caries* de los *huesos* y para las afecciones *herpéticas* y *escrofulosas*.

Han sido maravillosos los resultados obtenidos en las *oftalmías* de naturaleza *herpética* ó *escrofulosa*; en los *catarros crónicos* de los *órganos respiratorios*; en los del *útero* y *vagina*; en la *leucorrea* ó *flujo blanco*; en los casos de *debilidad* de los *órganos respiratorios*, del *centro circulatorio* y de las *funciones genitales*.

Temporada oficial: De 25 de Junio á 25 de Septiembre.

Instalación completa. — Precios económicos. — Viaje cómodo y clima sano y agradable. — Más detalles y prospectos dirigiéndose, por Miranda de Ebro, al Administrador del Balneario de Cucho.

CARNE LÍQUIDA

19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LÍQUIDO PEPTÓGENO y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCÍA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina. Montevideo (América del Sur).
 MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891 y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; anemia, consunción, tisis, escrofulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, RAFAEL TRUXÓ, Barcelona.

Por mayor, MELCHIOR GARCÍA, Capellanes, 1, duplicado.

De venta, Farmacia de Raimundo, Atocha, 25, y en las más acreditadas. Madrid.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectue de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona.

Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID



PÚSTULA MALIGNA

Se cura infaliblemente con la *Pasta Nonitoan*, sin incisión ni cauterio. De venta en las principales farmacias. Para los pedidos, á su autor, **S. Macho y Heras** Leganitos, 50, farmacia, Madrid.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido **Más de 2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay **onda, tres mesas, comodidades y baratas.**

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA
 son curadas con la
FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS **ANTISEPSIA VAGINAL**
BORICINA **OVULOS**
MEISSONNIER **MEISSONNIER**
 DESINFECTANTE, MICROBICIDA, CICATRIZANTE á la BORICINA
 Deposito G^{al}: Eugenio LEBÉE, 110, Bruch, Barcelona, y en las principales Farmacias.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal
 Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo,
 Acne y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
 Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
 L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
 Tomado sin dificultad y bien tolerado.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA
DISPEPSIA **ELIXIR GREZ** **CHLORHIDRO-PEPSICOS**
Anorexia **Y PILDORAS** **Amargos y Fermentos digestivos**
Vómitos
LIENTERIA
DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada
 PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**
 Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pírosis, estimulante enérgico del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripción medica antes de las dos principales comidas. — Precio: el frasco conta gotas, 3 fr.
 Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRAN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa o 2 granulos, mañana y tarde, 1 h. antes o 2 h. después de la comida.
Paris, NITOL 22, Rue des Saints-Pères y LAS FARMACIAS

POLVO Tónico-Digestivo ROYER

Con PEPSINA, PANCREATINO y SUB-CARBONATO de BISMUTO.

Este medicamento conviene a las diversas formas de Dispepsias. Presenta los fermentos digestivos bajo la forma mas favorable a su actividad y a su conservación. El Sub-Carbonato de Bismuto, absorbe el exceso de ácido en los hiperclorídricos y al neutralizar la acritud del quimo, viene en ayuda al Pancreatino. Por sus propiedades antisépticas impide el desarrollo del coli-bacilo en el intestino, y por consiguiente, la secreción de los toxinos y las fermentaciones.

Una cucharada de las de café antes de cada comida.

Farmacia A. DUPUY, 225, Rue St-Martin, PARIS, y en todas las principales Farmacias de España.

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES

ÓVULOS CHAUMEL

GLICERINA SOLIDIFICADA CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NIÑOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

ADULTOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis: 3 á 12 Cápsulas al día.

Exíjanse la Firma de

(Raquin)

y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".



FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.º: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

Gránulos de Catillon

á 4 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

2 ó 4 por día, producen un diuresis potente, y al-
man el corazón debilitado, hacen desaparecer
ASISTOLIA, DISPNEA, OPRESION, EDEMA
Puede continuarse su uso sin inconveniente.
V. Bol. de la Academia de Medicina 1889.
Exíjase la Firma — Paris, 3, Bo. 14 St-Martin.

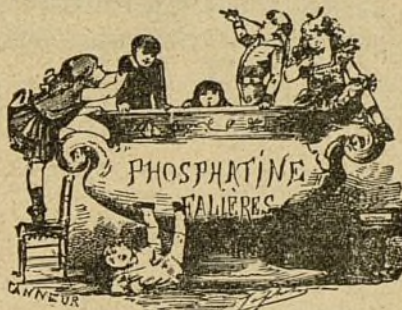
VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES"
es el alimento más agradable y el más
recomendado para los niños desde la edad
de seis á siete meses, y particularmente
en el momento del destete y durante el
periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura
la buena formación de los huesos; pre-
viene y neutraliza los defectos que suelen
presentarse al crecer, é impide la diarrea,
que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los
Verdaderos

Polveros Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Laxativo
seguro, de sabor
agradable, fácil de tomar.
Paris, 6 av. Victoria y todas farmacias



ANUNCIOS

◀ (EXTRANJEROS) ▶

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumar-
tín, Paris), de que es director
Mr A. Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE de
recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.



Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilos, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico: almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crónico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, zassas cloruro-mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Antifebrífugo SALAVERRI

Cura, en tres días, tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres, de cualquier tipo que sean. Esta nueva preparación, la cual ha dado irrecusables pruebas de su eficacia contra las fiebres, ha merecido el aprecio de numerosos médicos que han tenido á bien ensayarla, y los resultados obtenidos han excedido con mucho á cuanto podían desear. Ningún medicamento dará resultados más seguros, más ciertos y más rápidos que el Antifebrífugo «Salaverri», sin ninguna fatiga para el estómago, cuya acción queda reducida á la sola absorción del medicamento; estas preciosas cualidades, debidas á la excelente preparación del Antifebrífugo «Salaverri», explican el gran éxito que ha coronado este descubrimiento, llenando un verdadero vacío en la terapéutica de las fiebres, especialmente en aquellos casos en que la mucosa del estómago se halla en un estado de eretismo que no puede soportar las sales de quinina en sus múltiples combinaciones. Madrid, M. García; Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.

[INSTRUMENTOS DE CIRUGIA]

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux
de diversos precios.

Se remiten á provincias.

[CARMEN, 21, MADRID]

HIDRASTIS CANADENSIS

GRANULADO

MORELLÓ

Adoptado por distinguidos facultativos para combatir los trastornos del aparato útero-ovarico, metrorragias, vómitos del embarazo, etc.

Puerta Angel, 21 y 23

VINO MORELLÓ

QUINA CARNE LACTOFOSFATO DE CAL. BARCELONA

Reconocido muy superior á sus similares extranjeros. Frasco 4 pesetas.

VIBURNUM PRUNIFOLIUM

GRANULADO

MORELLÓ

Usado con éxito como preventivo del aborto y parto prematuro, antiespasmódico, astringente, sedativo, etc.

Madrid: Melchor García, Torres Muñoz y C^ompel

INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. S. Araco

En este antiguo y acreditado Instituto se vacuna de ternera todos los días de 2 á 5.

TARIFAS

Pesetas.

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	4
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á provincias.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. Pago adelantado, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. — JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas. Jarabe, frasco 2,50 pesetas.

DR. PIZÁ, Plaza Pino, 6, BARCELONA, y principales farmacias.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE

Ramón A. Coipel

Elaboración de Óvulos Supositorios de Glicerina solidificada.

	Pesetas.	Ctmos.
Óvulos de ácido salicílico.. . . . Caja.	4	»
— de alcanfor.	3	50
— de antipirina.. . . .	4	50
— de beleño.. . . .	3	50
— de belladona.. . . .	3	50
— de cocaína.	4	50
— de hamamelis.	4	»
— de ictiol.. . . .	4	»
— de iodoformo.. . . .	4	»
— de morfina.. . . .	3	50
— de opio.. . . .	4	»
— de ratania.	3	50
— de salol.. . . .	4	»
— de tanino.. . . .	3	50
— simples	3	»
Supositorios para adultos.. . . .	3	»
— pequeños.	2	»

Barquillo, 1, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

FONENDOSCOPIO

NUEVO INSTRUMENTO PARA AUSCULTACION

Desconfíese de las falsificaciones: los legítimos llevan estampados los nombres de los inventores Sres. Bazzi y Bianchi y del constructor Martín Wallach Nachfelger. Pídanse prospectos.

Unico agente para la venta en España.

MAURICIO BING — PRECIADOS, 7, MADRID

GRAN FÁBRICA DE APÓSITOS ANTISÉPTICOS

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA

PROVEEDOR DE SANIDAD MILITAR

APARATO ATMÍATRICO

VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y neumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS, 43 RUE DE SAINTONGE. PERFECTAMENTE TOLERADO. Y TODAS LAS FARMACIAS.

ENFERMEADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPERIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
 Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas).
 LA VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES.
 Depósito G^o: F^o COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ERGOTINA YVON

Solución dosada de Cornezuelo

PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

Esta solución rigurosamente dosada (un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con exclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 a 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio a un centímetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorragia.

INDICACIONES PRINCIPALES
 Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consecutivas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos, Atonia del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

ELIXIR YVON

Pollbromurado

PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

El empleo de este elixir permite continuar durante meses y hasta años, la cura bromurada, sin temor de los accidentes cerebrales ó cutáneos, que acompañan siempre la administración del bromuro de potasio, empleado solo cualquiera que sea su pureza química y la forma farmacéutica, bajo la cual se le presenta. Esto explica el éxito casi constante, que se obtiene con esta preparación. Contiene cada cucharada grande 3 gramos de bromuro, sea un gramo por cada cucharada de las de café.
 Dosis: 3 á 12 gramos cada 24 horas.

INDICACIONES
 Epilepsia, Histeria, Balo de San Vito, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquecas, Espermatorrea, Glicosuria, Gastralgias, Neurastenia, etc., etc.

AVISO IMPORTANTE
 Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

DESCONFIESE
DE LAS
FALSIFICACIONES

EL ELIXIR y la ERGOTINA YVON
 con la Dirección 7, rue de la Feuillade
YVON y BERLIOZ, Paris
 Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías.

EXIGIR NUESTRO
SELLO
DE GARANTIA

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 602)
 ALOES y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES
 MUY IMITADOS y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Veritables, Paris, Farmacia LEROY Y PRINCIPALES FARMACIAS.

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANCK

CURACION ASEGURADA
 de todas Afecciones pulmonares
 MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888.

CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER

Únicas premiadas
 En la Exposición Paris 1878
 EXÍJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMA JA Fournier

PARIS - rue Chauveau Lagarde 5 -

Todos los que padecen del pecho deber tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
 22, Pl. de la Madeleine Paris.
 Depósito en todas Farmacias



ANUNCIOS EXTRANJEROS

Desde el 1.^o de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los **anuncios extranjeros** para nuestro periódico.

